

GU <sup>Á</sup> DEL  
LE C I O R



CALPE  
CASA DEL LIBRO

Avenida Pi y Margall, 7, MADRID

CALPE

## Biblioteca de Ideas del Siglo XX

Dirigida por

D. JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Acaba de publicar una obra magistral sobre el arte:

# Conceptos fundamentales en la historia del arte

por

**Enrique Wölfflin**

sumo maestro de la nueva ciencia del arte que ha enseñado a mirar analíticamente el cuadro, la escultura, el edificio. En esta obra sin par resume cuarenta años de trabajo y de enseñanza.

Con 121 admirables fotograbados, 18 pesetas.

• • •

### ANTERIORMENTE PUBLICADOS EN ESTA BIBLIOTECA:

		Rústica	Tela
1.—Ricker: Ciencia cultural y ciencia natural. . . . .	Ptas.	5	8
2.—Born: La Teoría de la relatividad de Einstein . . . . .	—	12	15
3.—Uexküll: Ideas para una concepción biológica del mundo. . . . .	—	7	10
4.—Spengler: La decadencia de Occidente. Tomo I. . . . .	—	9	12
5.—Bonola: Las Geometrías no euclidianas . . . . .	—	7	10
6.—Spengler: La decadencia de Occidente. Tomo II . . . . .	—	9	12

De venta en todas las librerías y en la Casa del Libro



# GUÍA DEL LECTOR

Cooperación de Amigos del Libro



**SUMARIO.**—*Anatole France: El príncipe de los prosistas*, por E. Gómez de Baquero.—«*Cara de plata*»: *Las «Comedias bárbaras»*, de Valle-Inclán, por Andrenio.—*Legendo a los clásicos: «La ilastre fregona»*, por Francisco Valdés.—*Letras francesas.—Letras españolas.—Consultas.—Bolsa de libros.—Bibliografía española y americana.—La novela de un joven pobre*, de Octavio Feuillet (en folletón encuadernable).

ANATOLE FRANCE

## EL PRÍNCIPE DE LOS PROSISTAS

«Cuando el francés sea una lengua muerta—escribió Fernando Gregh—, se darán a traducir a los es-

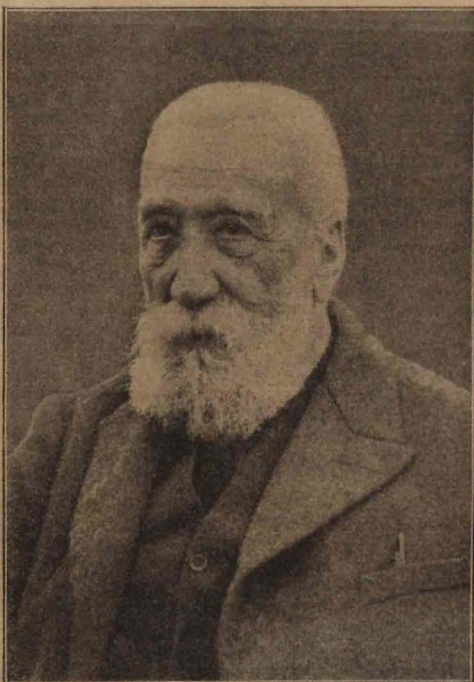
colares trozos de Anatole France, como hemos traducido en cuarto año *El sueño* y *El Gallo*, de Luciano de Samosata. Anatole France es otro Luciano, polígrafo, burlón y artista como él; un Luciano francés, de París: Luciano Bergeret. Será un gran clásico. No se ha escrito mejor en el siglo XVII ni en el siglo XVIII. Renán mismo no escribía tan bien.»

Este clásico francés, príncipe de los prosistas de su país, ha cumplido ochenta años. Un grupo de escritores españoles le ha enviado con tal motivo un mensaje. Anatole France no pertenece sólo a la literatura de su país. Es uno de los maestros de la Belleza y el Pensamiento, al que todos debemos alguna suavidad del espíritu y alguna emoción exquisita. Ser un escultor de la palabra no ha sido su mayor mérito. El amor a las ideas es en él tan intenso, tan comprensivo, tan sabio en gustar la belleza o la austeridad de cada una, que le hizo pasar por un fino afi-

cionado que recorre las salas del museo del pensamiento. La silueta espiritual de Anatole France se

ha solido trazar con estos dos rasgos: *clasicidad y dilettantismo*. Otro de sus críticos, Bernard Lazare, decía de él con mordacidad: «Ha heredado el alma de los griegos de la decadencia. En literatura es un cantor de la Capilla Sixtina; tiene la voz pura y la irresolución de estos personajes. Es el hijo de Renán, cuyo mono es Julio Lemaitre. Buen parnasiano y mediano filósofo. Ha escrito cuentos encantadores, y no ha sabido componer un libro. Tiene amueblado el cerebro, pero los muebles están en desorden. Ha hecho crítica con más *dilettantismo* que convicción, con más fantasía que franqueza, pero con mucho arte. Este poeta, escrupuloso observador de las reglas, es el más irresoluto de los moralistas y el más desequilibrado de los metafísicos, el más suelto de los retóricos y el más sólido de los sofistas.»

No es un cantor de la Capilla Sixtina, como se dice en esta diatriba. Tampoco un *dilettante*. No pertenece



ANATOLE FRANCE  
El príncipe de los prosistas.



cía a la familia de los estetas que hacen de la religión de la belleza un culto de insoportable narcisismo, sin calor humano. En sus obras, la Ironía está templada siempre por la Piedad. Aquel hombre criado entre libros, que vivía entre ellos y tanto los amaba, supo salir de su torre de marfil o de su ciudad de los libros y lanzarse, lleno de pasión cívica, a la plaza pública de la ciudad tumultuosa y agitada cuando el *affaire Dreyffus* dividió a Francia. *La isla de los pingüinos* es un testimonio de que el supuesto *dilettante* era un luchador, que hasta sabía volverse rabelaisiano. Su aparente *dilettantismo* era comprensión. Su filosofía no era sólo una contemplación voluptuosa, en que la belleza de la vida le hacía perdonar la vanidad de la vida, como dijo Lanson. Era una filosofía de caridad hacia el hombre y de caridad hacia las ideas, que aspiraba ante todo a comprender las cosas con amor y a compadecerse de sus imperfecciones.

\*\*\*

Anatole France, que en el registro civil se llama Anatolio François Thibault, vivió desde niño entre libros. Su padre era un librero del Quai Voltaire, que vendía libros raros y curiosos, y a quien llamaban *Le père France*, de donde vino el seudónimo que, como el de «Azorín», llegó a eclipsar el nombre. Aquella librería, cuyos fondos eran principalmente de Teología y de escritores y filósofos del siglo XVIII, fué el escenario de la infancia de France y la escuela donde se formaron su vocación y su gusto. El recuerdo de la librería, de las tertulias de legitimistas y de bibliófilos que acudían a la tienda de su padre, antiguo guardia de Corps de Carlos X, ha dejado reflejos en algunos de sus libros como *Le livre de mon ami* y *Pierre Nozière*, en gran parte autobiográficos. Como es frecuente en los escritores de mucha sensibilidad e intensa vida interior, vertió parte de su intimidad: ideas, sentimientos, curiosidades y aspiraciones, en varios de sus personajes. A ratos, Silvestre Bonnard, el abate Jérôme Coignard, el doctor Trublet, de *Histoire comique—Mon petit Socrate—*, y Luciano Bergeret, son France.

Otra librería sirve de escenario a sus principios literarios: la de Lemerre, «el domicilio del Parnaso». Allí colaboró en *La Gazette Rimée*, que publicaba Lemerre. Otro de los colaboradores era Verlaine, a quien después retrató France en el *Choulette* de *Le lis rouge*. En aquella «Gaceta Poética» se anuncia ya la emoción cívica de France. Sus composiciones *Dénys de Syracuse* y *Les légions de Varus* eran, bajo el asunto clásico, poesías revolucionarias contra Napoleón... *le petit*. La musa política acabó con la revista, pues al sexto número la suprimió el editor para ahorrarse disgustos.

Otra etapa de la vida literaria de France, también de asiduo trato con los libros, fué su período de crítico de *Le Temps*, donde sucedió a J. Claretie (1886-1891). De allí salieron los cuatro volúmenes de *La vie littéraire*, la mejor antología de crítica impresionista, a la vez que erudita. Las críticas de A. France son disertaciones de historia literaria. El libro de que trata es para él el punto de partida para un viaje o un paseo por las varias provincias de la literatura. El crítico superaba a menudo al autor de quien escribía, y muchas de las críticas de France sobrevivirán a los libros que eran su asunto o su pretexto. Son en-

sayos de estética, de moral, de historia literaria que alcanzan la perfección de pequeñas obras maestras.

\*\*\*

Aunque la forma novelesca es la que prepondera en sus obras, muchas de sus novelas son ampliaciones del diálogo filosófico antiguo, adornado con los colores del espectáculo sensible y cuyos personajes adquieren una individualidad viviente. No son, sin embargo, las de France novelas cerebrales ni exclusivamente eruditas. Hay en ellas una visión intuitiva y una ternura que disputan el interés del lector al juego de las ideas. No son meros objetos de arte, sino, a la par, espectáculos de la vida, contemplados con emoción. Algunas, como *Le lis rouge*—la principal y más exterior de sus novelas—e *Histoire comique*, son ciertamente conmovedoras.

Como nuestro Galdós, se lanzó a la lucha política cuando se hallaba en la plenitud de su fama, es decir, cuando nada tenía que ganar y mucho que perder en las destempladas disputas de la Agora. Hay cierto quijotismo, cierta noble pasión ciudadana en la resolución con que estos hombres, tímidos y retraídos, algo desengañados de la humanidad (France, por añadidura, escéptico), amantes de la soledad o de la sociedad discreta y escogida de los sabios, bajan a la plaza pública a mezclarse en el vocerío popular. Llevaba France a Galdós la ventaja de ser orador, aunque no tan excelente como escritor. En realidad, sus volúmenes de *Histoire contemporaine* y *La isla de los pingüinos* fueron sus mejores discursos políticos, antes que los hablados en la fiesta inaugural de la Emancipación (1889), en honor de Diderot, en la tumba de Zola (1902), ante la estatua de Renán (1903) y en otras semejantes ocasiones.

Anatole France no podía, con todo, ser un gran político. «No conviene que un poeta sea demasiado inteligente en nuestra época», ha escrito Lanson, y mejor que del poeta podría decirse del político. La delicadeza analítica, un sentido crítico muy penetrante, una comprensión muy amplia e imparcial de las cosas y de los hombres suelen paralizar o detener los brotes energéticos de la acción. Un político zafio e inculto suele ser una calamidad; pero una cultura media y un entendimiento claro y equilibrado bastan para el oficio de conductor de pueblos. El exceso de pensamiento puede ser hasta un inconveniente.

Aunque apasionado de los libros, France no es un ídolo de ellos. Siente, a veces, como un tedio, como una melancolía de la cultura refinada. «Los libros son el opio de Occidente...—dice—. Nadie se escapa hacia el ensueño sin sacrificar las sanas energías de la acción.» Creedme a mí que los adoré, a mí que me entregué a ellos por mucho tiempo sin reserva: los libros nos matan.» Mas estas lamentaciones eran como las quejas del enamorado contra el amor, al cual ha de volver un minuto después, porque es su vida.

Pensador, estilista, poeta en el más alto sentido de la palabra, quizá lo más poético de la obra de France no está en sus versos de juventud ni en la poesía filosófica de *El jardín de Epicuro*, sino en las páginas íntimas de *Le livre de mon ami* y *Pierre Nozière*, que son respecto de él lo que *Las confesiones*, de Rousseau, y las *Memorias de ultratumba* para Chateaubriand, como dice Roger Le Brun. Nadie como este escéptico Ulises, que en sus navegaciones por el mar



de las ideas ha oído cantar a tantas sirenas y ha burlado a tantos monstruos, supo expresar la poesía íntima del hogar con un sencillo rasgo, en la escena en que el padre, velando junto a la alcoba donde duermen la madre y los pequeñuelos, escucha *les souffles égaux et doux, dans les quels je ne saurais distinguer moi même celui de la mère et ceux des enfants* (las respiraciones iguales y dulces en las que yo mismo no sabría distinguir la de la madre y las de los niños).

E. GÓMEZ DE BAQUERO

## LOS HUMORISTAS

### OBRAS SELECTAS DEL HUMORISMO MUNDIAL

	Pesetas
Tirso Medina: La dama de los peces de colores...	4
Julio Camba: La rana viajera.....	4
Julio Camba: Aventuras de una peseta.....	5
Ramón Gómez de la Serna: Disparates.....	4
Ramón Gómez de la Serna: El incongruente.....	4
Ramón Gómez de la Serna: Ramonismo.....	4,50
René Benjamín: Gaspar.....	4
René Benjamín: El comandante Pipe y su padre.....	3,50
Jorge Courteline: Los señores chupatintas.....	4
Jorge Courteline: Boubouroche.....	3
Pierre Véber: Los cursos.....	3
Arnold Bennet: Enterrado en vida.....	4
Arnold Bennet: El «matador» de Cinco Villas.....	4
Arnold Bennet: La viuda del balcón y otros cuentos de Cinco Villas.....	4
H. S. Harrison: Queed, el doctorcillo. Dos tomos. Cada uno.....	3,50
Antón Chejov: Historia de una anguila y Otras historias.....	3,50
A. Averchenko: Memorias de un simple y Los niños.	3,50
Jan Neruda: Cuentos de La Malá Strana.....	4
Jeno Heltai: Manuel VII y su época.....	3,50
Jeno Heltai: Family Hotel y Mi segunda mujer.....	4
Jeno Heltai: La modistilla (cuento de verano).....	3
Jeno Heltai: Los siete años de hambre y Cuentos.....	3
Jeno Heltai: La Verdad a perra chica.....	3
Esteban Szomaházy: El dramaturgo misterioso.....	3
Kálmán de Mikszáth: Gente de rumbo y El caftán del sultán.....	3
Andrés Révész: Antología de humoristas húngaros.	3,50

### CATÁLOGOS GRATIS

De venta en todas las librerías y en la Casa del Libro

### «CARA DE PLATA»

## Las "Comedias bárbaras", de Valle-Inclán

En el orden cronológico de los episodios novelescos, *Cara de Plata* sería la primera de las *Comedias bárbaras*, de D. Ramón del Valle-Inclán. En el orden de la publicación, este nuevo libro, cuyas primicias adelantó *La Pluma*, es la tercera. Ha querido el azar que saliesen al mismo tiempo, reimpresas, las otras dos *Comedias bárbaras*: *Aguila del blasón* y *Romance de lobos*, ofreciéndose al lector la trilogía completa.

Las *Comedias bárbaras* forman un grupo señalado en la obra total de Valle-Inclán. Ese título con que el autor las decora nos trae como una resonancia de otro título célebre en la literatura contemporánea: los *Poemas bárbaros*, de Leconte de Lisle. El de Valle-Inclán tiene su razón de ser y no necesita ampararse en aquel antecedente. Parece algo más que un capricho de estilo, que una elegancia literaria, propia de un autor aficionado a los primores. Responde a la estructura de las obras que llevan aquel epígrafe: comedias, por la forma dialogada; bárbaras, por las pasiones primitivas y elementales de sus héroes, por el *medievalismo* de estos cuadros contemporáneos.

Hay otro libro de Valle-Inclán, *Divinas palabras*, que pertenece al grupo de las *Comedias bárbaras*, aunque no ostente la rúbrica. La ha cambiado por el título clásico de *Tragicomedia*. Tragicomedias podrían llamarse las *Comedias bárbaras*, recordando a la antigua y maravillosa *Celestina*, a cuyo linaje pertenecen. Continúan la tradición de aquella obra maestra de la literatura nacional, donde las formas nacientes de la novela y del teatro, todavía indecisas, se confunden, dando lugar a la novela dramática, como dijo Moratín con feliz expresión. En las *Comedias bárbaras*, de Valle-Inclán, se reproduce aquella indecisión primitiva de los albores de los géneros, en que la forma novelesca y la dramática están muy próximas.

La forma dialogada trae a la literatura escrita el eco del dramatismo; sirve también a la objetividad. No hay narrador, el autor se esconde: hablan los personajes. Lo que era cuento se torna escena, simulacro de realidad. En las *Comedias bárbaras*, de Valle-Inclán, las acotaciones completan el diálogo. Son las primorosas viñetas iluminadas de un códice. Son el lote del lenguaje literario y hasta poético, en contraste con el lenguaje viviente, hablado, con su colorido y sus deformaciones vitales, que usan los personajes, y respecto del cual el papel de la literatura es de observación inteligente y de selección artística.

\*\*\*

¿Comedias o novelas? Las *Comedias bárbaras* son novelas dramáticas al modo de la *Celestina*. Su composición es de novelas. Sus mutaciones, la multitud de sus personajes, el intenso realismo del lenguaje, ennoblecido en las más bajas expresiones por el colorido y el donaire populares, la misma sobriedad de la acción, que en el teatro produciría tal vez una sensación de vacío, las hacen más propias para la lectura que para la representación. Sin embargo, se podrían



adaptar a la escena sin dificultad. Abundan en ellas los personajes emotivos, de fuerte relieve dramático. El coro antiguo podría resucitar, con todo su prestigio escénico, en la abigarrada multitud aldeana que se agita en las páginas de estos libros, rodeando a los hidalgos bravíos y a las suaves y delicadas figuras de mujer. Las *Comedias bárbaras* contienen los bocetos de un gran teatro de vuelos d'annunzianos.

Situadas entre las *Sonatas* y las novelas de la guerra carlista, las *Comedias bárbaras* marcan la transición o, si se quiere, el viaje del lirismo a la objetividad. El bajel lírico donde se escuchan las arias de amor de las *Sonatas* emprende su peregrinación en busca de las tierras de la objetividad. Mas el primitivo sentimiento lírico no se extingue. Está presente en toda la obra de Valle-Inclán como una nota primigenia y fundamental. Florece hasta en las escenas de hampa y de picardía, entre los más escabrosos episodios de *Divinas palabras* y *Luces de bohemia*.

Las *Comedias bárbaras* son la gesta del mayorazgo D. Juan Manuel de Montenegro y de sus hijos, que en otros tiempos se hubiera escrito en romances. Forman el ciclo de los Montenegros, como las *Sonatas* el ciclo de Bradomín. Bradomín y Montenegro son parientes, según la genealogía del novelista y la afinidad espiritual de los personajes. En la *Sonata de Otoño* aparece el mayorazgo. La forma de aparición dibuja al personaje. Pasa a caballo por delante del Pazo de Brandoso y grita a sus parientes: «No puedo detenerme. Voy a Viana del Prior. Tengo que apalear a un escribano.»

Montenegro es un señor feudal, nacido con retraso, que llena de bastardos las aldeas de su Estado de Lantañón, que Estado sigue siendo para él su patrimonio. Incansable tenorio rural, es un Bradomín rústico, en estado de naturaleza. Imperioso, violento, esforzado, sus vicios y sus virtudes son los de la vieja aristocracia feudal. En medio de sus fechorías, conserva cierta distinción hidalga, un tono de señor. En él parece haberse reencarnado uno de aquellos turbulentos nobles gallegos contra los cuales salieron un día de Castilla, mandados por la Reina Católica, un letrado y un capitán: Garcí López de Chinchilla y don Fernando de Aeuña, que iban a pacificar la tierra gallega, con nombramientos de gobernador y de corregidor. Los magistrados reales, aunque sólo llevaban una escolta de 300 lanzas, se impusieron. Juntaron Cortes, abrieron un general juicio de agravios, arrasaron castillos, ejecutaron rigurosas justicias. Hubiera sido aquél un mal momento para el vinculero Montenegro. Quizá habría sido decapitado, como el mariscal Pedro Pardo.

\*\*\*

En las *Comedias bárbaras*, de Valle-Inclán, le está reservada otra expiación. Sus hijos, los lobos del romance, amargan con sus fechorías de bandoleros la vejez del mayorazgo, del águila del blasón. Montenegro tiene una ancianidad de Rey Lear. Los hijos son verdaderos forajidos, que saquean la casa de su madre cuando está de cuerpo presente y no retroceden ante ninguna abominación. Únicamente Cara de Plata conserva cierta nobleza, y acaba por irse a la facción para satisfacer sus instintos belicosos y aventureros sin echarse a saltador de caminos. Este mismo Cara de Plata está a punto de ser parricida, por amor

a Sabelita, la doncella hidalga seducida por D. Juan Manuel, grácil figura gótica de primitivo perdida en el cuadro de recios colores de la *Comedia bárbara*.

Isabel es la última conquista del viejo tenorio campesino. En torno de este episodio gira la acción entera de las tres *Comedias bárbaras*. Estas novelas tienen, como antes se ha indicado, un coro popular, compuesto de figuras de aldeanos, de chalanes, de abades, de bolilleros de feria, de mozas andariegas, de mendigos. A él deben su intensa objetividad, su carácter de viviente retablo de la Galicia moderna, en que está encuadrada la fábula de la Galicia feudal rediviva. Galicia, que se nos aparece hoy tan suave, tan mansa, tan idílica en su verdor de égloga, fué de las más agitadas y violentas tierras feudales de España. En sus antiguas ciudades nos salen al paso fieros fantasmas. Los Montenegros son aparecidos de este género, evocados por el arte.

Tal importancia tiene ese coro, que ha podido hacer por sí solo la cuarta de las *Comedias bárbaras*, que no lleva el título: la tragicomedia *Divinas palabras*. Es el coro, desprendiéndose de los personajes hidalgos, afirmando su propio valor artístico, declarándose independiente, el que forma este poema picaresco de Galicia, que es la mejor de las *Comedias bárbaras*.

Un estudio atento de la estilística de Valle-Inclán permitiría apreciar cómo en *Cara de Plata* se depura y se cristaliza la expresión enérgica y elegante de las otras *Comedias bárbaras*. Valle-Inclán es el tipo del estilista, del escritor artista. Decía, con razón, Unamuno, en un homenaje al autor de las *Sonatas*, que lo característico de este gran escritor es tener estilo. El estilo no es sólo el primor retórico, el *virtuosismo* de la palabra, la expresión oportuna y personal. En un ámbito estético más amplio que el del lenguaje, es interpretación del carácter, estilización de los objetos. El estilo de Valle-Inclán tiene cierto corte lapidario. Sus fórmulas parecen definitivas; ostentan una elegancia epigráfica. Tienen el son íntimo de la lengua, sin ser hijas de un casticismo estudiado. La savia arcaica renace en su modernidad. A veces el cuadro que traza el escritor es barroco, y el estilo se adorna con volutas y arabescos, pero conserva siempre la elegancia. Los libros de Valle-Inclán son brevarios de los estilos españoles.

ANDRENIO

OBRA NUEVA

## El centro de las almas

por Antonio Porras

Libro limpio y honrado en su forma y en su fondo. Una fresca y deliciosa gracia campea en sus páginas, muchas de las cuales podrían citarse como modelos. La acción, de intensidad extraordinaria, y el enorme latir dramático se remansa en almas cristianas que alcanzan las cimas de lo místico. Noviazgo original y extraordinario el que forma la fábula de este libro.

Un volumen de 352 páginas, 5 pesetas.

De venta en todas las librerías y en la Casa del Libro



LEYENDO A LOS CLÁSICOS

”La ilustre fregona”

Toledo: la imperial ciudad. La venerable ciudad de las historias y leyendas. A un lado la vega, rematada por unos calveros pardos, rojos, verduscos, coronados por un hilo de cipreses que termina en el camposanto. Al otro, un cinto de picachos: peana de los «Cigarrales», inmortalizados por el agudo fraile de la Merced conocido por «Tirso de Molina» en el histerionismo nacional. En medio, Toledo, asentado en un tronco de cono que rodea el Tajo, en herradura; parda su corriente, como las tierras que socava. El alcázar se yergue, altivo y dominante, al oriente de la vieja ciudad morisca. Detrás asoma la aguja, viuda, de la catedral.

\*\*\*

Retrocedamos uno años, muchos años. Retrocedamos hasta el siglo XVIII. «Bajando por la Sangre del Cristo dieron con la posada del Sevillano»—la más frecuentada de Toledo por personas de alcurnia—dos mozos vestidos a lo payo, «con capotillos de dos haldas, zaragüelles y medias de paño pardo». Se llamaban D. Diego de Carriazo y D. Tomás de Avendaño. Venían de Burgos. Eran jóvenes, audaces, apuestos y joviales. El primero, dado a la aventura, allá en sus primerizos años moceriles, hizo una escapatoria del hogar para graduarse de picaro en las almadrabas de Zahara, que era «el *finibusterre* de la picaresca». El otro era bisoño en todas las artes y menesteres de la vida. Descendían de ilustres y engoladas familias burgalesas. Se dirigían a Salamanca, donde pensaban intimar con la ciencia y con la virtud. Al llegar a Valladolid realizaron una estratagema a sus ayos, logrando burlar su vigilancia y cuidado. Pusieron camino de Toledo, y un día, un buen día, a la caída de la tarde—las nubes rosiblancas bogaban en jirones por el terso cristal bruñado del cielo—, «bajando por la Sangre del Cristo dieron con la posada del Sevillano». No quisieron *trivium* ni *cuatrivium*, áridos tratados de dialéctica ni enrevesados textos de Teología; prefirieron confundirse con los cicateruelos de Zocodover, vivir a la aventura, ser unos redomados amandilejos de la hampa.

\*\*\*

Va anocheciendo. Hay un inusitado ajetreo en los alrededores del mesón del Sevillano. Los mozos sacan las mulas para darles de beber en un reducido pilar que hay en el centro del patio, rodeado de porches. Alguno entona una canción lánguida y picaresca. Suenan los aguisillos de las colleras. Suenan las voces bravías amenazando a las bestias rijosas.

Llegan los mancebos a la posada. Recíbelos una muchacha de quince mayos, que los deslumbra por su hermosura. «Viste saya y corpiño bajos, verdes, zapatos colorados.» Una gargantilla de estrellas de azabache orla su cuello, de sonrosado alabastro. De un cordón que se enroscas a su leve cintura pende un manajo de llaves plateadas. Su pelo, abundoso y suave, puede compararse con el oro. Dos calabacillas de vidrio ambarino cuelgan de sus diminutas orejas.

Los dos galanes pretenden requiebrarla; pero ella

los ataja con su honestidad y cordura y resultan ser ellos los corridos. Después, poco después, acude el Sevillano a colmar las peticiones de los jóvenes viajeros, que reclaman hospedería. La Argüello, una vieja, zafia y libidinosa criada del mesón, los guía a un arrinconado aposento, donde han de dormir en unas panzudas camas bajas, de roble, entre albas y limpias sábanas tejidas de lino.

Uno de los mozos, D. Tomás de Avendaño (dentro de la posada le llamaremos Tomás Pedro), se ha encargado de dar la cebada y la paja que demanden los arrieros para las mulas y asentar las cantidades en un libro. Está horro de toda blanca y él quiere permanecer en el mesón, porque aquella mozueta del dorado cabello y los zapatos colorados le ha trastornado el seso. Tanto, que al cabo de poco tiempo el mozo no puede sobrelevar su melancolía, no cumple su desempeño todo lo bien que es de desear para el recto funcionamiento de una hospedería donde tanto trajinante y trotamundos afluye. En el librejo de la cuenta substituye a veces el asiento de partidas de cebada por versos sutiles e hipocondríacos:

¿Descubriré mi pasión?  
En ocasión.  
¿Y si jamás se me da?  
Sí hará.  
Llegará la muerte en tanto  
llegue a tanto  
tu limpia fe y esperanza,  
que en sabiéndolo Constanza  
convierta en risa tu llanto.

En la solemne calma de las siestas, Tomás Pedro se ha dado a escribir sus sentires amorosos. Cierto día, olvidado en el brocal del pozo, cae el libro en manos del Sevillano. Un mesonero fiel cuidador de su hacienda no puede perdonar tales expansiones cordiales, no debe tolerar estas burletas de un servicial. Mas antes de tomar una determinación precisa consultar con la huéspeda.

En esos versos aparece el nombre de Constanza, la de los zapatos de doble suela y las finas y abundosas hebras de oro. Son lamentos y quejas por un desamor donde amor no nació todavía. Ella es «dura como un mármol y zahareña como una villana de Sayago y áspera como una ortiga». El matrimonio, inquisitorialmente, toma declaración a Constancia. La mozueta está ayuna de los líricos desahogos de Tomás Pedro. Ella no le ha dado pie para tales informalidades. Ella es recatada como una novicia y pudorosa como un lirio celestial.

La huéspeda, sabihonda en artes de juglaría—sabe rezar en latín las cuatro oraciones—, aprueba la belleza de las coplas elegíacas del mancebo; pero como ama de casa y administradora de su peculio, condena inexorablemente al poeta sentimental. Su fallo es inapelable. Tomás Pedro saldrá del mesón. Así lo requieren los estatutos de la famosa hospedería toledana...

\*\*\*

La noche, oscura, profundamente oscura: una boca de lobo. Deben de ser las dos, las tres, las cuatro. Suenan estridentemente las flautas de los gallos en los corrales. Una silueta se ha posado junto al pozo que hay en medio del mesón del Sevillano. La silueta apoya los codos sobre el brocal y luego se lleva la



mano a la frente. Parece que solloza. ¿Se ha oído en la serenidad cristalina de la noche caer dos gotas en el fondo del pozo? Luego se yergue, eleva los ojos hacia un ventanuco que hay en la pared que mira al Mediodía. Se percibe etéreamente el rumor de un suspiro vago y profundo. Con sigilo abre las puertas del mesón y sale tambaleándose, lleno de pesadumbre, de congoja. *Aquel destino con oculta puerta misteriosa que le movía a adorar a Constanza* le va derriñendo el corazón y carcomiéndole las entrañas a Tomás Pedro.

Camina sin sentido. Por plazuelas desiertas, pasadizos sombríos, callejones estrechos y tenebrosos llega a la calle del Cristo. Súbitamente, detrás de él, suenan pasos en la lejanía. Amedrentado se cobija en el quicio de un portalón. Los pasos suenan más cercanos. Pasa un caballero embozado. Al poco pasa, con lentitud, otro caballero embozado. Después se paran, llegando al Cristo de la Calavera. Una pálida y mortecina lamparita de aceite que alumbraba al Cristo arroja a su rostro un tenue reflejo amarillento. Los caballeros—Alonso de Carrillo y Lope de Sandoval—van a dirimir en este sitio cuestiones de amor y de honra. Doña Inés de Tordesillas es la dama promotora de este lance de honor. «Se quitan los birretes, musitan una oración, se santiguan, reconocen el terreno de una ojeada, echan a tierra sus mantos, y a un leve movimiento de cabeza cruzan sus estoques.» En el momento de enclavarse los estoques en las carnes, el viento agita la lamparita de aceite y se consume su luz. Suspenden el encuentro: al pronto renace la luz. Tornan los galanes a cruzar sus brillantes espadas, que tienen que sujetar porque nuevamente expiró la candileja. A la tercera vez que esto acontece oyes una voz lejana y lastimera como un gemido de ultratumba. Los caballeros, ante estos designios impenetrables, cejan en su propósito y, estrechadas sus manos temblorosas, se retiran por donde acudieron.

Tomás de Avendaño ha visto como en sueño esta escena terrorífica y calofriante. A su melancolía y congoja se ha unido el pánico a la muerte. Inmóvil, los ojos desorbitados, parece que sus pies se agarriaron al umbral de esta vieja casona toledana. No se da cuenta de que existe. Sus miembros temblequean. Gélido sudor—el sudor de la muerte—brotó por todos los agujeritos de su piel. Tambaleándose, llega al sitio donde luce, imperceptible, la lamparita. No le da tiempo a que sus manos se cojan a los barrotes que encarcelan al Cristo flácido, con la calavera a sus pies, y, agonizante, cae al suelo esponjado por la neblina.

\*\*\*

Nada se ha vuelto a saber ciertamente de aquel Tomás Pedro, amigo de Lope Asturiano, el compañero graduado de picardía en las almadrabas de Zahara. Unos dicen que le vieron pelear con valentía en tierra flamenca. Otros, de muy místico predicador por Medina, Rióseco y Barco de Avila. Un manco escritor que vivió en la segunda mitad del siglo XVI, muy celebrado por la historia donosa que compuso en loor de un caballero manchego que dieron en llamarle loco, nos le presenta casado con una dama de condición elevada a quien durante su juventud llamaban en un mesón de Toledo «la ilustre fregona». Otro escritor del siglo presente, discípulo del ante-

rior, le ha donado dos hijos, en una crónica espiritual que ha titulado «La fragancia del vaso».

Todo ello son conjeturas. Los sucesos a través de las almas sensitivas toman diversos matices y realidades. A nosotros, yantando, en cierta ocasión no lejana, en un límpido patio toledano, en comunión con una vieja de negras tocas y aire sibilitico, nos contaba la leyenda tal como la hemos narrado. Sus últimas palabras fueron éstas:

—De aquel Tomás Pedro jamás volvió a saberse nada. Pero aseguraban por la ciudad, poco después del suceso, que la calavera que el Cristo tenía a los pies en nada se asemejaba a la que tuviera antes de aquella noche oscura, profundamente oscura...

Francisco VALDÉS

## LIBRAIRIE STOCK

7 rue du Vieux Colombier

PARIS

□ □

DERNIERES NOUVEAUTES PARUES

### Oeuvres de Paul Géraldy

Francs

Toi et moi. . . . .	5,75
Aimer. . . . .	6
Le prélude. . . . .	6,75

### Jean Cocteau

Le grand écart. . . . .	6,75
-------------------------	------

### Paul Raynal

Le Tombeau sous l'Arc de Triomphe. . .	8,50
Les meilleurs monologues et poésies à dire. . . . .	6,75

□ □

### Collection "Les Contemporains"

Les œuvres les plus représentatives des écrivains modernes paraissent dans cette collection. Chaque volume, 2 francs:

JEAN GIRAUDOUX, ANDRE GIDE,  
J. et J. THARAUD, REMY DE GOURMONT, PIERRE  
HAMP, CHARLES MAURRAS, etc

□ □

Demandez le Catalogue Général des Editions Stock

De venta en la Casa del Libro



# LETRAS FRANCESAS

Paul Gêrâldy: *Le prélude*. Novela. (Stock, París.)

Es ésta una breve novela, casi un cuento; la primera novela de su autor, el poeta de *Toi et Moi*, el comediógrafo de *Aimer*. El mundo representativo del poeta y la habilidad escénica del comediógrafo no se hallan ausentes de esta novelita.

En el enfadoso trance de tener que clasificarla entre los usuales géneros novelescos, habríamos de preferir el calificativo de psicológica. No muestra sino un episodio de la multiseccular peripecia de la especie entre sus dos esenciales protagonistas. Pero aquí el episodio queda casi reducido a un diálogo, a coloquios de fuerza e intimidad variantes, que vienen a constituir, en la melodía afectiva del héroe, el *préludio* de la gran ópera matrimonial. Sabido el desenlace en la primera página, el interés radica en el mismo proceso anímico que desarrolla la novela; interés que podría decirse inmanente. Su verdadera acción pasa, en realidad, más que en París y en los pueblecitos de la Lombardía, cabe los Alpes, allá en la palestra recóndita de las almas. Por eso rezuma modernidad esta obrita, más que por el matiz del estilo, más que por introducir el teléfono como vehículo de una cita amorosa. En la marcha subjetivadora que la historia del arte manifiesta—y quizá la de toda la cultura, o, mejor, de nuestra cultura—, parece que llegamos a los confines. Si alguna poesía puede hoy sentir cierta primavera y dar flores, es la lírica; quedan aún por poetizar incontables paisajes interiores, como plácidas lagunas contemplativas, o selváticas pasiones en que el viento modula su fragor. Y en nuestras novelas vemos los afectos, las ideaciones, los anhelos, transitando por sus páginas como personajes de marcada silueta y juego principal. No se entienda, sin embargo, que nos movemos entre abstracciones y estilizadas criaturas. Estos personajes son los mismos hombres completos—o incompletos—de siempre, con su carne y su hueso y su instinto y su heroicidad. Pero todos adolecen de manía introspectiva o se han vuelto, para su mal, un poco filósofos.

Sencilla, rectilínea es esta novela. Una vaga nebulosa de gloria y de promesa que avanza hacia su concreción. Un caminante que quiere elegir ruta entre los senderos innumerables del horizonte, ofrecidos a la vista con la incitación de lo no hollado: la nieve, el césped, la cuartilla... En un joven la sentimentalidad bosteza y una potencia de amor hace gestos. Es el hombre que busca a la mujer, entre el doloroso germinar de sus posibilidades, con tacto de ciego. Pide a sus entrañas espirituales el auspicio de su destino, y se lo revelan, en efecto, mediante la insatisfacción de un amor huracanado y violento, como un «dios salvaje y delicado». Con esta revelación, el flácido velamen volitivo del joven divagador se hincha y se ve empujado por un soplo vehemente. Y adviene un hombre más, que eleva entre tierra y cielo el patético ademán de su esfuerzo de hombre.—Nada más es la novela. Instantes habituales son los suyos; pero acaso lo más importante transcurre embozado en lo usadero y cotidiano.

El nudo íntimo de esta novela íntima es como sigue: ¿Qué significación tiene la feminidad para nues-

tra vida! ¿Qué buscamos en la mujer, qué esperamos de ella? ¿Es la ampliación y ratificación de nuestro ser, o la innovación y el contraste? ¿La «compañera» o la «diosa»? Y el autor viene a concluir: en la mujer anhelamos la pureza y la lejanía de la cima de sierra; la mujer es la quimera apenas asequible; como dice nuestro Ortega y Gasset, la *eterna princesse lointaine...*

Otro signo de modernidad, y por tanto, otro motivo de interés—que el interés, sazoador de la buena novela, es especie de lo coetáneo—, es, como hemos apuntado, que esta novela plantea problemas vitales. Para el joven que procura descubrir su camino, la vida es una maraña de problemas. De problemas, ¡y no de empresas! Como para cualquier hombre de hoy. Antonio Espina ha insinuado, certero, que es característico de la época esta superabundancia y este predominio de los problemas. Y, más aún, de los problemas vitales. El héroe de la novela, como cualquiera de nosotros, intenta evitar los yerros de la vida, que se agrandan, a la larga, como las heridas en la albura de los álamos; intenta infundir en la vida la armonía de la obra de arte; quizá intenta erigir con ella un obelisco de memorabilidad.

\* \* \*

Como las novelas son trasunto o destilación de otras vidas, no hay novela, por irrealizante que sea, que no enriquezca nuestra experiencia humana y no aclare nuestra contemplación del mundo. Vivimos, leyéndolas, muchas vidas. A veces, alguna de ellas se interfiere con la nuestra. Entonces el interés acrece, punza las arterias de nuestras emociones, y hace brotar, roja, una fluencia emocional, honda y cálida.

\* \* \*

*Le prélude* está compuesto con esa exquisita *mise en œuvre* de nuestros hermanos tramontanos, tan desemejantes, a pesar de la fraternidad. La novela se desenvuelve sabiamente. Sin carecer de frescura de rosa mañanera, contiene labor de orificio.

Antonio MOXÓ

ACABA DE PUBLICARSE:

J. PANTÍN CERECEDA

Dry-farming ibérico. Nuevos métodos de cultivo de las tierras de secano en España y América  
SEGUNDA EDICIÓN

Interesa a técnicos, maestros, estudiantes y agricultores

Trata con toda extensión del clima y suelo españoles; de cómo se recoge y se conserva el agua llovida en las tierras de secano; de las teorías íntegras del dry-farming norteamericano; del sistema de líneas paralelas o neocultivo cereal; del sistema Jean; del sistema integral de Rebello, etc.; de los aparatos que debe usar el agricultor de secano; de las plantas propias del secano y del modo de cultivarlas y acrecer la producción.

Un tomo de 183 páginas, con 24 grabados originales,  
5 pesetas

Pedidos al autor, Catedrático del Instituto de San Isidro: NICASIO GALLEGO, 6.-MADRID



## LETRAS ESPAÑOLAS

Juan Ramón Jiménez: *Segunda antología poética*. (1898-1918).—CALPE, Madrid.

Sobre la base de las *Poesías escogidas* (1898-1918), publicadas por la Hispanic Society de Nueva York, rehace ahora el poeta esta *Segunda antología poética*, que, a pesar de estar destinada al público «universal» de la «Colección CALPE», sigue siendo tan selecta y castigada, tan indiferente al aplauso vulgar, dedicada «a la minoría siempre». El antólogo, que es el mismo poeta, liberta su conciencia de estos y otros escrúpulos en unas inapreciables notas sobre estos conceptos de libre circulación estética: espontáneo, sencillo, perfecto. Una glosa a la estética y técnica de J. R. Jiménez, tal como se define en estas y otras máximas que, como anticipos de su obra inédita, han ido apareciendo en diversas revistas, sería demasiado tentadora y nos arriesgaría a una longitud excesiva. Preferimos por el momento hablar del poeta y de este espléndido ramillete de «522 momentos transitorios».

Veinte años de labor muestran aquí su curva de avance, no hacia adelante ni hacia arriba, sino hacia dentro. Es criterio del poeta la serena y constante contemplación de la obra propia, siempre sometido lo espontáneo de entonces al expurgo de la conciencia de hoy, procurando guardar siempre «el hallazgo y el acento, esto es, lo personal». Presenta, pues, la obra de J. R. Jiménez una apariencia a la vez perenne e intensiva, siempre igual y distinta, como la naturaleza en el devenir profetizable de cada primavera. Así, las primeras poesías de esta *Antología* no se parecen demasiado a aquellas—las mismas, sin embargo, en otro sentido—que sus devotos recordarán en las páginas azules de las malsanas «Ninfas» (1900), o en las macilentas de las apasionadas «Rimas» (1902). La poesía, por ejemplo, que lleva en la *Antología* el número 2, «Azucena y Sol», ¿no parece más bien de 1920 que de 1900? Todo esto no debe sorprender a los amigos del poeta, habituados a compulsar los distintos índices de sus obras tal como aparecían en las cubiertas de los libros y a apreciar el incesante trasiego de unos libros en otros, en un rigodón de títulos transitorios que, como en esas rosas de luces coloridas, renovaban la constelación de la obra total sin que padeciese su interna unidad y su aspecto panorámico. Precisamente uno de los valores más altos de la poesía de J. R. Jiménez es este compromiso heroico entre el poeta de anteaer y el poeta de hoy, unidos y desdoblados por un doble resorte de amor y de gloria interna. «El volver o no sobre la obra propia es sólo un problema de amor» (*España*, núm. 290). Pero, por otra parte, ha dicho también (*Índice*, I): «Mi juventud... ¡Qué espantable Edad Media!»

El espectador, naturalmente, no siente estos conflictos y recorre las páginas de la *Antología*, itinerario abreviado sobre la ruta larga y cómoda de los libros amados que año tras año iban brotando sus flores perzozosamente nuevas entre la indiferencia de los más y la cordinalidad maravillada de los escogidos. De libro a libro era sólo el matiz: la melodía interrumpida tornaba a enhebrarse. *Natura non fecit saltus*.

Pero al cabo de unos años el poeta y sus lectores se hallaban ante un panorama nuevo—motivos, preferencia, técnica, espíritu—, y sin darse cuenta, porque el timbre de voz, el acento eran siempre los mismos. Otro tanto en esta *Antología*, aunque aquí un poco esfumada la transición por la revisión última y total. A cambio de ello nos ofrece ahora el poeta deliciosos muestrarios de sus libros inéditos, algunos muy importantes, porque le acusan en el extremo de una actitud en que sólo le conocíamos ocasionalmente; así las poesías irónicas de «Estío» o las casi literarias «Historias para niños sin corazón».

Es corriente entre los admiradores de J. R. Jiménez preferir los libros de juventud a los de madurez. Se echa de menos en éstos lo que en aquéllos abunda—sobra, a veces, en rigor—de alegría, sentimientos y cantaridad. No participamos de esta opinión. Nos inclinamos más bien a los libros penúltimos, en los que un ascetismo frenético de técnica todavía no había logrado ahogar la generosa melodía juvenil exaltada y concentrada en canciones de un fervor estival. «Estío» (1915)—título que es un símbolo—señala acaso el meridiano del poeta y es, en varias de sus poesías, la contribución más pura de la poesía española al simbolismo. Y ya sé que esta afirmación parecerá inexacta y aun disparatada. No quiero decir que fuera ese el propósito del poeta. J. R. Jiménez es demasiado personal para empadronarle en un movimiento colectivo. Pero es sólo en nuestros días, que nuestros poetas se proponen horizontes más despejados, cuando, ya que no el logro ambicioso de sus aspiraciones, consiguen por añadidura, por superación, las más absolutas calidades simbolistas. (Así en todo y siempre. Los problemas técnicos de Cézanne, por lo mismo que para ellos ya no existen, los resuelven «sin querer» Picasso o Juan Gris. De Mallarmé a Apollinaire, y de éste a Huidobro, hay idéntica relación. Y esperamos con fe el nuevo Mesías que, al proponerse no sabemos qué, anule al paso ese estigma de vejez que impide la plenitud «actual» de Ravel.) Por eso, rigurosamente coetáneos de las canciones de «Estío», se forjan los «Sonetos espirituales», la ofrenda más alta de un poeta moderno ante el altar de las normas. Y es sólo aparente la contradicción. El «oro» y el «verdor» de las llamas estivales arde lo mismo en esta fulgurante teoría de sonetos, cuya interna retórica aparece vencida por las espadas de la pasión diamantina y desnuda. Allí música y aquí arquitectura, pero sin que el aplomo de las basas y la geometría de los niveles estorbe el libre vuelo de la carne poética, que no quiere renunciar a sus últimos logros de calidad.

En líneas generales, la evolución de J. R. Jiménez parte, tras los tanteos preliminares, de una sencillez sentimental hacia una inocencia cerebral, después de atravesar una etapa de esplendores decadentes. Fué esta estación—«Melancolía», «Laberinto»...—el extremo tórrido de la ruta, y el poeta gustó de embriagarse en estas opulencias de luces reflejadas y colores mezclados hasta sentir el hastío de una belleza demasiado poética y peligrosamente indolente, vertida siempre en el ritornelo mórbido de los alejandrinos. Nuestro verso no había llegado nunca a elasticidades tan felices, a madureces tan fragrantemente cálidas. El poeta había enriquecido su paleta, y con el nuevo esplendor asimilado quiso reconquistar la morada



púdica de la sencillez. De aquí en adelante el poema se irá reduciendo y recogiendo en sí como esos árboles animales de acuario, sensible siempre su pudor a las curiosidades profanas. Y el espíritu, la belleza sana de inteligencia y corazón lucirá en nuevas flores, que más que flores rebosadas serán capullos contenidos. Los nuevos peligros serán el centismo cerebral, la exaltación de intenciones incómodamente juntas, la eterna obscuridad—por exceso de luz—que flagela, como una vara invencible, a todos los poetas de hoy. Si el simbolismo fué en parte, según Antonio Machado, una aspiración a lo obscuro para profanar las cenizas de Goethe, esta poesía de hoy, que aspira, por el contrario, a la claridad sin sombras, lleva quizá en lo ambicioso de su empeño el castigo de su soberbia. Juan Ramón Jiménez es en verdad un poeta claro—un claro poeta—, y a fuerza de subjetivo llega a la objetividad transfigurada e inmaterial. Sus esplendores de última hora le sitúan en la ardua cima de una poesía casi mística, cuya materia ardiente vence en flor todo intento de arquitectura formal.

Esta tendencia a la copia, al epigrama, a la célula (antología alejandrina, poesía japonesa), es la moda penúltima, que lucha todavía con los intentos impacientes y prematuros de una nueva armonía creadora. Unos pecan de miopía y otros de telescopía. Pero la hora de las nuevas normas es seguro que ha sonado. Todos la hemos escuchado, y cada cual se apresura a confeccionar sus nuevos patrones remendando hábilmente—mal sistema—las viejas telas, o ensayando a toda fiebre combinaciones inexploradas. Feliz posición la de J. R. Jiménez, que lleva en sí mismo la seguridad de su secreto, la clave de su porvenir, y piensa certeramente que la solución no estará nunca en un molde—de fuera a dentro—, sino en una estructura virgen—de dentro a fuera—, que se conozca a sí misma y se ignore, no obstante, al mismo tiempo. La *Segunda antología poética* vale aún más porque nos promete una tercera a cancelar el día de mañana sobre la labor futura.—Gerardo Diego.

Julio Camba: *Aventuras de una peseta*.—CALPE.

Tres cosas bien distintas en presencia y potencia, de ninguna manera en esencia—Camba, humorismo, *Aventuras de una peseta*—, se han confundido un momento en mi fantasía. ¿Por qué? No sabría decirlo. Quizá por un extraño capricho. Peseta siempre me sonó a cosa pobre. Humorismo, a sonrisa lastimera y profunda. Camba, a «Crónica de Camba», como dice *El Sol*, con todas sus consecuencias. La confusión dura hasta que la luz se hace a fuerza de distinciones. Entonces, dejando aparte al escritor y al libro y ascendiendo de lo particular a lo general, llegamos al concepto mayor, que en este caso es el humorismo.

Esta palabra tan sugerente y clara, alrededor de la cual gira un mundo literario y filosófico y práctico, no entraña, sin embargo, una definición precisa. Todos sabemos lo que quiere decir. Pero ninguno lo decimos. En sentido amplio, como piensa el inglés, humorismo es todo lo que hace reír. En sentido estrecho, como suelen pensar los demás pueblos de Europa que no son Inglaterra, el humorismo es una especie de ironía aristocrática. Un español jamás con-

fundiría—finamente—lo «festivo» con lo «humorístico». Un francés, sentidor autorizado de lo cómico en bloque (y como nadie), le apreciará al lado del *esprit*. Es que el sentido de lo cómico, igual que el de lo trágico, varía de una a otra raza y de una a otra atmósfera.

Evidentemente, los ingleses tienen razón, al menos razón utilitaria, al dar al concepto *humour* una extensión muy grande. En ella caben desde un satírico triste, como Swift, hasta un chistoso tranquilo, como Mark Twain, el norteamericano, y no se estorban para nada ni el *esprit* galo, ni la bufonaría italiana, ni la áspera burla española, porque puede contener en su anchura todos los aspectos y matices de la comicidad.

Para darse cuenta del humorismo literario en conjunto es preciso abarcar de una sola ojeada aquella dilatadísima escala que comprende desde el simple juego de palabras hasta las nebulosas de la abstracción y del símbolo. Y frente a ella, concebir la risa como su espejo humano en otra larga serie de variedades y transiciones. La risa del patán es el grado más bajo. La muequeilla sutil de la Gioconda, uno de los más altos. Y el grado último, ni siquiera la sonrisa. Sería, quizá, un hermético estupor...

En algunos autores, el humorismo se limita a ser forma elemental de caricatura. Proceden, como el caricaturista del lápiz, exaltando rasgos físicos o defectos muy visibles, recurriendo para ello a la comparación hiperbólica. Los caricaturistas dibujan, por ejemplo, figuras con la cabeza muy grande y el cuerpo muy chico. En lo literario, esto es el chiste. Eso que conocemos nosotros con el nombre de chiste, que viene a ser el burdo retruécano o un sencillo contraste muy vivo. Lo satírico se detiene en la realidad inmediata. La risa en este caso brota de una manera automática, como reflejo fisiológico, parecido al del lagrimeo cuando penetra bajo el párpado algún cuerpo extraño. Es la risa del público de los teatros y de los admiradores de los currinches, de los Muñoz Seca y los García Álvarez. El hombre espiritual sufre, por el contrario, grave melancolía. La misma cólera que si le atacasen a su dignidad... A medida que el humorismo sube en jerarquía (psicología y observación), profundiza más en el carácter y esquematiza con mayor claridad el perfil ridículo de los seres y de las cosas.

Los elementos del contraste satírico en las altas obras literarias se elevan del caso particular y disperso a la concreción del símbolo. Las categorías y los tipos genéricos substituyen a las expresiones personales y a los hechos aislados. Entonces es cuando aparece libre y civil, como flor escéptica de la cultura, ese humorismo que bien puede calificarse sin temor a engaño de trascendental. Entonces también es cuando se produce el fenómeno de la fusión de lo humorístico y lo lírico, que transmuta a todo gran humorista en un gran lírico, a la manera de esos vértices literarios que se llaman Cervantes, Shakespeare o Goethe. (El aspa del molino de viento que derriba a Don Quijote tiene su aspa contraria dirigida al cielo.)

Respecto al autor de humor como hombre, no debemos fijarnos en clisé ninguno. La estampa romántica nos los presenta como gentes sombrías, enfermas y desilusionadas. Desgraciadamente, ello sue-



le ser verdad en gran número de casos. El hombre, al llegar a los límites de la desesperación necesita reaccionar de cualquier manera, y se mata o hace una pirueta. Pero si no todos los escritores alegres son humoristas ni todos los humoristas son alegres, tampoco falta el ejemplo de hombres sanos y equilibrados que se hallan brillantemente dotados para lo cómico. Pierre Mille, autor de una *Anthologie des humoristes français contemporains*, señala los trucos que debe utilizar el humorista en su obra. Debe excitar la risa por la sorpresa. Ser grave en apariencia, razonable. Sentar premisas lógicas, frías, sensatas, triviales incluso, y de repente sacar una conclusión inesperada, enorme.

En España no se han dado, por regla común, las variedades humorísticas más delicadas. Pero sí las más acres y violentas. Persio y Juvenal legaron a España la mejor virulencia de sus gérmenes latinos. El Arcipreste, con su exterior plácido, levanta ronchas. Quevedo sólo encuentra la gracia en el escarnio. Isla fustiga. Larra solloza y hierde. En la novela picaresca fluye constante, junto a la soleada plasticidad narrativa, el acento socarrón de los personajes. Son candorosos cínicos que van de camino y llevan su conciencia de camino. La vida española, que siempre fué dura, se alumbraba en los clásicos con cierta risa de calavera, eco del tono alegre con que se trata lo lúgubre y del tono lúgubre con que se trata lo alegre. Nadie ha comentado la miseria, la desdicha y el hambre en ninguna literatura del mundo con la impávida burla de Quevedo o de Hurtado de Mendoza... La muerte pasa por nuestras novelas clásicas como tema incidental, cuando no satírico, indiferente. (El capitán Alonso de Contreras dice en su autobiografía —ingenuo, tranquilo—, refiriéndose al primer homicidio que cometió, siendo casi un niño: «Eché a mi enemigo en suelo, boca abajo, y comencé a dar con el cuchillejo, y como me pareció que no le hacía mal, le volví boca arriba y le di por las tripas. Y diciendo todos los muchachos que le había muerto, me fuí.»)

El dolor y la rudeza del vivir diario convierten a los escritores españoles del buen siglo en seres insensibles al sufrimiento ajeno o en piadosos sobrehumanos. Los a fraila o los arrufiana. En el teatro, lo bufo es lo humorístico. Más allá de lo bufo está la tragedia sin contemplaciones. Más acá, el lirismo conceptual.

Otro período interesante del humor español es el siglo XIX, no tanto por lo que de él haya quedado en archivo, como por el reflejo anecdótico que para nuestra cercana visión contiene. Su historia humorística hay que sorprenderla, al igual que sus otras historias, la política inclusive, en las tertulias de los cafés. Pero la política irradió frecuentemente hacia los salones aristocráticos, los cuarteles y aun los presidios, mientras que la literatura casi radica entera en aquellos cafés madrileños que, entre otros menos caracterizados, se llamaron La Fontana de Oro, El Parnasillo, Levante, La Iberia, Las Columnas (con su famosa peña «La Pelma»), el Imperial, y ya en las cercanías de 1900, el Suizo, la Cervecería Inglesa (Bilis Club) y Fornos (La Pecera).

Toda esa curiosa galería de tipos pintorescos, de literatos y políticos, de que con tan amena persistencia nos hablan Répide y Castrovido, «hacían» verdadero humorismo. Hombres agitados en sociedades

agitadas, no rindieron en el libro lo que derrocharon en la vida.

Después de Larra, el satírico más considerable de nuestra literatura—y el primer planteador de problemas nacionales todavía vigentes—, Bartrina es quien logra acusar con fuerza la nota de humorismo. Fué corto, pero genial.

Actualmente el «género» sufre, a cambio de otras ventajas, como toda actividad intelectual pura, la tiranía inaguantable y democrática de la Prensa. El periódico diario reduce al pequeño interés del momento los mejores valores del arte. Fracciona, tritura, aniquila. Convierte a los efectos del surtido periodístico la obra que debiera ser lenta y cuidada, y crea la baratija, como producto de fácil venta. El literato (que no es precisamente el periodista) se ve obligado a rendir un artículo diario o casi diario, y como los temas interesantes no maduran muchas veces en el corto espacio de unas horas, tiene que forzarse, recurriendo a esa especie desagradable que los folicularios llaman la «actualidad». Si el escritor es gracioso de profesión, el problema se agrava. Entonces ha de buscar su chiste cotidiano en cualquier menudencia: el casco del guardia, la frasecilla del ministro o el *lapsus* del compañero, del periódico de enfrente. Tal es la causa de que a nuestros mejores ingenios, nacidos sin duda para más altos fines, se los lleve el diablo de la rotativa.

Julio Camba salva su personalidad literaria, a fuerza de tacto y discreción, de estos obstáculos. Su libro *Aventuras de una peseta*, libro saludable, es capaz de proporcionar un buen rato a cualquiera. Luego, buceando en la impresión total, no sabríamos determinar si gusta por lo que vale o vale por lo que gusta. Pero el hecho es que el placer se logra y el *humour* también. Ese *humour* (vocablo) que, según el precitado Mille, nos llegó al Continente hacia el año 30 en unión de otras honradas palabras, como *groom*, *tilbury* y *macfarlane*.—Antonio Espina.

\*\*\*

Con la regularidad acostumbrada, ha publicado su *Anuario de Bibliografía Pedagógica* D. Rufino Blanco y Sánchez, profesor de Pedagogía de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid.

El nuevo volumen contiene noticias de 2.333 obras de Pedagogía publicadas recientemente en Europa y en América.

Las lenguas que más contingente han dado a esta producción son, por el orden en que se citan, la inglesa, la italiana, la española, la francesa y la alemana.

Precio del ejemplar, en rústica, tres pesetas.

\*\*\*

Hemos recibido el libro *Tres estampas extremeñas*, de D. Francisco Valdés. En el próximo número publicaremos una nota crítica acerca de esta obra.

Editorial CALPE

Acaba de publicar

BALLESTEROS DE MARTOS

**LUZ EN EL CAMINO** (Novela)

Un volumen de más de 250 páginas, bellamente editado. Precio: 5 pesetas.

De venta en todas las librerías y en la Casa del Libro



CONSULTAS BOLSA DE LIBROS

Respuestas:

Sr. D. Luis B. Landínez.—*Sepúltero Hilario*.—Para los modelos de dibujo lineal de máquinas, con sus precios correspondientes, que le interesan puede dirigirse a la Librería de Sucesores de Hernando, calle del Arenal, 11.

Sr. D. Gregorio García-Agenjo.—*Pueblo Nuevo del Terrible*.—La Escuela de Artes y Oficios de Madrid está en la calle de la Palma, 38. No tengo noticias de una Escuela Superior de Artes e Industrias, como no sea la Academia de San Fernando, calle de Alealá.

Sr. D. J. Rodríguez Ortiz.—*Bilbao*.—Con algún retraso contesto a su consulta por no haber podido antes evacuarla. En castellano no conozco ningún tratado que estudie con toda extensión este asunto. La «Biblioteca de Mecánicas» que está preparando CALPE seguramente tratará algo de esto. Como asimismo el *Manual elemental* y el *Tratado de Ingeniería* que prepara esta Editorial, traducidos del famoso texto alemán de Hulle.

En francés, en la colección *Portfeuille des Machines*, han aparecido los estudios siguientes, que se venden, con el cuaderno que los contiene, a 4 francos:

*Machine à tailler les limes*, con 2 láminas. Cuaderno de diciembre de 1902.

*Outils pour tourner les tourillons sur place*, con una lámina. Cuaderno de julio 1907.

*Machine à essayer les limes*. Cuaderno de diciembre de 1908.

*Etaux limeurs*, con 3 láminas. Cuaderno de febrero de 1910.

Los cuales pueden proporcionárselos el librero Henry Goulet, 5, rue Lemercier, París, y la Casa del Libro, Madrid, Avenida Pi y Margall, 7.

También sabemos que en 1898 ha aparecido un *Traité pratique de filetage à l'usage de tous les mécaniciens*, por J. Cavy, y otro libro titulado *La lime*, por Ch. Fremout.

En inglés ha aparecido la traducción de este último libro, dirigida por George Taylor, con el título de *Files and filing*, que se vende al precio de 21 chelines.

Respecto a limas de acero no conocemos nada más en inglés, y de tornillería le facilitamos la siguiente lista, cuyos precios han sido extraídos de catálogos y los cuales quizá hayan tenido alguna alteración:

Lindsay, lord: *Tables for Engineers and Machinists giving the values of the different trims of wheels required to produce of Screws of any pitch calculated for pinion wheel of 15 teeth*. 1 chelín 6 peniques.

Martin, W. A.: *Screw Cutting Tables for the use of mechanical Engineers*. 1 chelín 6 peniques.

Price, W.: *Turners Handbook on Screw Cutting, Coning, etc., with tables, examples, gauges and formulae*. 1 chelín.

Pull, E.: *Screw Cutting for Engineers*. 2 chelines 6 peniques.

Shaw, Lathes: *Screw Machines, Boring and Turning Mills, and their accessories*.

Barrett, E. G.: *Screw Cutting in the lathe*. 2 chelines.

Camm, F. J.: *And others Screw Cutting*. 6 chelines.

De Vries, D.: *The calculation of change Wheels for Screw Cutting on Lathes*.

Haslucks: *Screw Threads, and Methods of Producing them*. 2 chelines.

Allou, E. G.: *Machinery Screw Thread Book*. 16 chelines.

Las obras inglesas pueden adquirirse en casa del librero F. Stoneham, 79, Cheapside, Londres, y en la Casa del Libro, Madrid, Avenida Pi y Margall, 7.

Sr. D. Vicente Perles Moncho.—*Tárbenca (Alicante)*.—Dirija usted su pedido a la Casa del Libro, Madrid, Avenida Pi y Margall, 7, que seguramente le encontrará en seguida.

Sr. D. Isidoro Calleja.—*Olaverria (Guipúzcoa)*.—Dirija sus preguntas a la *Revista de Pedagogía*, Madrid, calle de Miguel Ángel, 31, cuyo consultorio responderá a sus deseos mucho mejor que éste.

Se desea adquirir:

Las contestaciones al programa de Registros en Derechos reales y transmisión de bienes, en Derecho administrativo, en Internacional privado, en Legislación notarial y en Legislación hipotecaria, y las contestaciones al programa de abogados del Estado, en Derechos reales.

Diríjense las ofertas a Luis Navarro Iniesta. Totana (Murcia), San Antonio, 11.

El *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*, por D. Vicente Barrantes. Madrid, 1875.

*Discursos patrios de la real ciudad de Badajoz*, publicados en 1601 por Rodrigo Donna Delgado, con un prólogo biográfico y bibliográfico de Barrantes. Badajoz, MDCCCLXX.

*Narraciones extremeñas*, por D. Vicente Barrantes. Madrid, 1872.

*Diccionario de autores, artistas y extremeños ilustres*, por Nicolás Díaz y Pérez.

*Historia de Talavera la Real, villa de la provincia de Badajoz*, por D. Nicolás Díaz y Pérez. Madrid, 1875.

*La vida social. Reglas de etiqueta y cortesía*, por la marquesa de l'Isle.

Y cuantos datos puedan suministrar acerca de Oliva de Jerez.

Diríjense a José González-Pecellín y González-Pecellín. Oliva de Jerez, San Pedro, 13.

El maestro de escribir. *La teoría y la práctica para aprender y para enseñar este sutilísimo arte con otros dos artes nuevos: uno para saber formar rasgos y otro para saber formar innumerables letras*, por el hermano Lorenzo Ortiz, de la Compañía de Jesús, ilustrado con composiciones caligráficas de puño y letra del autor. Libro que se publicó en Venecia el año 1696 por el editor Pablo Baglioni, y que fué ofrecido a la ciudad de Cádiz.

Santiago Farré Roca, Martos (Jaén), desea adquirir cuantas noticias se le suministren acerca de esta obra, especialmente el número de ejemplares que se editó, el número de ejemplares que se suponen existentes y méritos y valor real de la obra.

*Convenciones políticas de los partidos en los Estados Unidos, que relata todas las convenciones reunidas para el lanzamiento de candidatos presidenciales*.

Diríjense a la librería de Francisco Puig y Alfonso, plaza Nueva, 5, Barcelona.

La colección de la *Revista Minera*, y también interesan ofertas de libros de minería en general.

Diríjense a 8. Apartado 4.003. Madrid.

Se desea vender:

Las contestaciones en Derecho civil y en procedimientos al programa para oposiciones a Notarías, de texto en el Instituto Reus, y las contestaciones de Internacional privado del mismo programa, por D. Aniceto Sela. Todo casi nuevo.

Diríjense a Luis Navarro Iniesta. Totana (Murcia), San Antonio, 11.

La *Historia de España* de M. Morayta (nueve tomos) completamente nueva, en 175 ptas. En catálogo, 249.

*La ciencia del arte*, por B. Victor Masriera, completamente nueva, en 25 ptas.

Diríjense a Gregorio García-Agenjo. Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba), Canalejas, 72.

Trece tomos de *Hojas selectas*, hermosísima revista de Barcelona, encuadernada a todo lujo, en 195 ptas.

Diríjense a Antonio González, maestro nacional. Panguisón (Burgos).

El *Atlas geográfico* de Ortelius, seguido del *Nomenclator ptolemaicus omnia locorum vocabula quae in tota ptolemaei geographiae occurrunt, continens*, edición de Amberes, de Casa de Plantino, 1584.

Diríjense a D. Antonio A. de Linero. Galileo, 10, tercer centro, Madrid.



## Bibliografía española y americana

Agradecemos profundamente la puntualidad con que las Casas editoras han respondido a nuestra solicitud de fichas bibliográficas para este boletín y les rogamos que continúen con la misma exactitud sus envíos mensuales antes de cada día 15.

### I. RELIGIÓN Y TEOSOFÍA.

Buil, S. J. (Nicolás María).—*Verdades trascendentales*.—Editor: Sal Terrac. Santander, 1923. Imprenta J. Martínez. Un volumen de 493 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas.

Ferres (Juan B.).—*Compendium Theologiae Moralis*.—Editor: Eugenio Subirana. Barcelona, 1923. Dos volúmenes. Páginas, LII-771 y XIX-904. Precio: en rústica, 28 ptas.; encuadernado, 33.

Flammarion (Camilo).—*Las casas de duendes*. Traducido de la lengua francesa por J. Meliá.—Editor: M. Aguilar. Madrid, 1924. Imprenta Juan Pueyo. Un volumen de 500 páginas. Precio: en rústica, 7 ptas. Biblioteca de Ciencias Psíquicas.

Trullás, S. J. (P. Manuel).—*Flores martyrum* (B. Pablo Navarro).—Editor: José Vilamala. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 50 págs. Tamaño, 18,07 × 11,50. Precio: en cartóné, 1,50 ptas.

Trullás, S. J. (P. Manuel).—*Flores martyrum* (B. Juan Bautista Maehado).—Editor: José Vilamala. Barcelona, 1923. Un volumen de 63 págs. Tamaño, 18,07 × 11,50. Precio: en cartóné, 1,50 ptas.

Shacandala, Rajah.—*Misterios de las ciencias ocultas. Antiguas y novísimas teorías sobre la magia blanca y magia negra*. Adaptación al castellano por Ciro Bayo.—Editor: Antonio Rubiños. Madrid, 1923. Imprenta «La Enseñanza». Un volumen de 163 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 3,50 ptas.

### II. FILOSOFÍA Y SU HISTORIA.

Carreras y Artau (Joaquín).—*Ensayo sobre el voluntarismo de J. Duns Scot*. (Una contribución a la Historia de la filosofía medieval.) Tesis para el doctorado de Filosofía.—Gerona, 1923. Imprenta Carreras. Un volumen de 90 págs. Tamaño, 22 × 15,70.

Rousseau (J. J.).—*Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Traducido de la lengua francesa por Angel Pumarega.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 191 págs. Tamaño, 15,30 por 10,80. Precio: en rústica, 1 peseta. Colección Universal.

### III. PEDAGOGÍA Y SU HISTORIA.

Blanco y Sánchez (Rufino).—*Anuario de Bibliografía pedagógica* (1922-23, con adiciones de 1918-1921).—Editor: *El Magisterio Español*. 2.ª edición. Madrid, 1923. Un volumen de 111 págs. Tamaño, 21,50 × 13. Precio: en rústica, 3 ptas. Chico (Pedro).—*Decoración escolar*.—Editor: *Revista de Pedagogía*. Madrid, 1924. Imprenta Samarán y Compañía. Un volumen de 40 págs. Tamaño, 19 × 12,50. Figuras, 8. Precio: en rústica, 1 peseta. Serie Escolar.

Luzuriaga (Lorenzo).—*Las escuelas nuevas*.—Editor: Museo Pedagógico Nacional. Madrid, 1923. Imprenta de J. Cosano. Un volumen de 112 págs. Tamaño, 22,50 × 14,40. (No se vende.)

Patrascoiu (Dr. J.).—*Pedagogía*. Prólogo del autor.—Editor: A. Garea Santos. 10.ª edición. Buenos Aires, 1924. Imprenta López. Un volumen de 311 págs. Tamaño, 12 × 18. Precio: encuadernado, \$ 5,50 m/n.

### IV. DERECHO, LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA.

Antón Onea (Dr. José).—*El perdón judicial*.—Editor: Editorial Reus. 1.ª edición. Madrid, 1922. Imprenta *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Un volumen de 94 páginas. Tamaño, 16 × 25. Precio: en rústica, 3 ptas.

Bemmelen (P. van).—*Nociones fundamentales del Derecho civil*. Traducido de la lengua francesa por José María Navarro de Palencia.—Editor: Editorial Reus. 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 245 pá-

ginas. Tamaño, 15 × 23. Precio: en rústica, 8 ptas. Biblioteca jurídica de autores españoles y extranjeros. Volumen LXVII.

Calandrelli (Alcides).—*El divorcio ante el Derecho internacional privado*.—Editor: Julio E. Rossi. Buenos Aires, 1923. Un volumen de 313 págs. Tamaño, 24 × 17. Precio: en rústica, \$ 12.

Cermesoni (Fernando).—*La legislación del nombre ante la ley, la doctrina y la jurisprudencia*.—Editor: el autor. 1.ª edición. Buenos Aires, 1923. Imprenta Comi. Un volumen de 80 páginas. Tamaño, 26 × 17. Precio: en rústica, \$ 3. (Proyecto de ley.)

*Código de procedimientos en lo civil y comercial de la provincia de Buenos Aires*. Nueva edición, corregida y aumentada.—Editor: J. Lajouane y Compañía. Buenos Aires, 1923. Un volumen de 215 págs. Tamaño, 24,50 × 16. Precio: encuadernado en tela, \$ 5. Colección «Códigos de la provincia de Buenos Aires».

Costa Martínez (Joaquín).—*Estudios jurídicos y políticos*.—Editor: Emilio Reus. 1.ª edición. Madrid, 1880. Imprenta *Revista de Legislación*. Un volumen de 540 págs. Tamaño, 15 × 22. Precio: encuadernado, 7 ptas. Biblioteca Costa. (Está agotado.)

F. N. y E. J.—*Apuntes de Legislación del trabajo*.—Editor: J. Menéndez e hijo. 1.ª edición. Buenos Aires, 1923. Imprenta F. Pereyra e hijos. Un volumen de 230 págs. Tamaño, 24 × 17. Precio: en rústica, \$ 10.

Rodríguez Martín (Antonio) y Alarcón Horcas (Salvador).—*Accidentes del trabajo*. Teoría y práctica de la responsabilidad. Comentarios, jurisprudencia y formularios a la ley de 10 de enero de 1922. Reglamento de 27 de diciembre del mismo año, con el procedimiento de la de Tribunales industriales y legislación complementaria.—Editor: Reus. 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 651 págs. Tamaño, 12 × 17. Precio: encuadernado en tela, 12 ptas. Manuales Reus de Derecho. Volumen XXXIX.

Zurano Muñoz (Emilio).—*Acuerdo angloiberitano visto a través del sentido común*.—Editor: Editorial «Voluntad». Madrid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 216 páginas. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas.

### V. CIENCIAS SOCIALES.

Adrados (Santiago).—*Dolencias políticas y sociales*.—Editor: Francisco Beltrán. Imprenta Hijo de T. Minuesa. Un volumen de 283 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 5 pesetas.

Calvo Cambón (Cándido).—*Etiocracia* (origen del poder).—Editor: Editorial Reus. 1.ª edición. Orense, 1922. Imprenta A. Otero. Un volumen de 200 págs. Tamaño, 15 × 22. Precio: en rústica, 5 ptas.

Carlos Marx y La Internacional. Documentos de la Liga de los Comunistas (1848-52), de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1864-72) y de la Internacional Comunista (1919-20), precedidos de una introducción y terminados con las Constituciones rusas.—Editor: «Biblioteca Internacional». Madrid, 1923. Imprenta «Talleres poligráficos». Un volumen de 319 págs. Tamaño, 19,5 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas.

Costa (Joaquín).—*Introducción a un tratado de política, sacado textualmente de los refraneros, romances y gestas de la Península*. También se la conoce por otro título: *Poesía popular española y mitología y literatura celtohispana*.—Editor: Tomás Costa. 1.ª edición. Madrid, 1888. Imprenta Fernando Fe. Tamaño, 16 × 24. Precio: en rústica, 10 ptas. Biblioteca Costa. (Está agotada.)

Costa (Joaquín).—*Estudios ibéricos*. (La servidumbre entre los iberos. Litoral ibérico del Mediterráneo en el siglo VI-V. antes de Jesucristo).—Editor: Tomás Costa. 1.ª edición. Madrid, 1895. Imprenta San Francisco de Sales. Un volumen de LXXXII-207 págs. Tamaño, 16 × 23. Precio: en rústica, 6 ptas. Biblioteca Costa. (Está agotada.)

F. N. y E. J.—*Apuntes de Legislación del trabajo*.—Editor: J. Menéndez e hijo. Buenos Aires, 1923. Imprenta F. Pereyra e hijos. Un volumen de 230 págs. Tamaño, 24 × 17. Precio: en rústica, \$ 10.

*Lock-out y huelga general del ramo de la madera en Madrid* (julio-diciembre de 1922).—Editor: Instituto de Reformas Sociales. Madrid, 1923. Imprenta Sobrinos de la Suesora de M. Minuesa de los Ríos. Un volumen de 102 páginas. Tamaño, 22,6 × 15,8. Precio: en rústica, 1,50 ptas.



Vives Llorca (Jaime).—*El problema del crédito agrícola*. El Pósito, institución española; factor predominante para su resolución.—Madrid, 1923. Imprenta Vicente Rico. Un volumen de 104 págs. Tamaño, 22 × 16,5. Precio: en rústica, 4 ptas.

VI. MATEMÁTICAS.

Rouquette (Andrés) y S. Suárez (Francisco).—*Tratado metódico de Geometría plana*.—Editor: J. Lajouane y Compañía. 10.ª edición. Buenos Aires, 1924. Un volumen de 287 páginas. Tamaño, 14 × 22. Figuras geométricas. Precio: encuadernado en cartón, \$ 4.

VII. FÍSICA.

Eddington.—*Espacio, tiempo y gravitación*. Traducido de la lengua inglesa por Plans.—Editor: CALPE. 1.ª edición. Barcelona, 1922. Imprenta Guinart y Pujolar. Un volumen de 296 págs. Tamaño, 14,5 × 21,5. Figuras, 20. Precio: encuadernado, 12 ptas. Colección Contemporánea de Ciencias.

VIII. QUÍMICA Y SUS APLICACIONES.

Pechman.—*Análisis químico cualitativo*. Traducido de la lengua alemana por Banús.—Editor: CALPE. 1.ª edición. Barcelona, 1921. «Imprenta Elzeviriana». Un volumen de 256 págs. Tamaño, 11 × 17,5. Precio: encuadernado, 6 pesetas. Serie de Química.

Vitoria, S. J. (Eduardo).—*Prácticas químicas*.—Editor: Tip. Cat. Casals. 3.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 800 págs. Tamaño, 22 × 14. Figuras, 500. Precio: en rústica, 15,50 ptas.; encuadernado, 18.

IX. ASTRONOMÍA, GEOGRAFÍA Y COSMOGRAFÍA.

*Anuario del Observatorio de Madrid para 1924*.—Editor: Dirección general del Instituto Geográfico, Madrid, 1923. Imprenta Samarán y Compañía. Un volumen de 368 páginas. Tamaño, 18 × 12. Precio: en rústica, 5 ptas.

Torno (Eliás) y Dantín Cerceda (J.).—*Levante*.—Editor: CALPE. Madrid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 588 págs. Tamaño, 16,5 × 11,5. Láminas: 17 planos en colores, 14 de ciudades, 11 de monumentos. Precio: encuadernación de lujo, 25 ptas.

X. BIOLOGÍA E HISTORIA NATURAL.

Nonidez (José F.).—*Variación y herencia en los animales domésticos y las plantas cultivadas*. Prólogo del autor. Nota de Hoyos Sainz.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta «Artes de la Ilustración». Un volumen de 204 págs. Tamaño, 20 × 14,5. Láminas con figuras. Precio: encuadernado en tela, 7 ptas. Biblioteca Agrícola Española.

XI. MEDICINA Y VETERINARIA.

Alzúa (Dr. Luis).—*Consejos prácticos que pueden ser útiles a los médicos que acaban su carrera para su mejor actuación en el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las enfermedades del aparato cardio-respiratorio*. Trabajo leído en la sesión inaugural de la Academia Médico-Quirúrgica de Guipúzcoa, en el Concurso académico de 1920-21, por su presidente, médico inspector del Asilo Reina Victoria.—Editor: Nueva Editorial, S. A. San Sebastián, 1923. Un volumen de 53 páginas. Tamaño, 18,5 × 14. Láminas, 2. Precio: en rústica, 2 pesetas.

Borda (Dr. José T.).—*Cortes transversales seriados del tronco encefálico, tratados por el método de coloración de Weigert-Pal*.—Editor: Establecimiento Gráfico Argentino (S. A.). Buenos Aires, 1923. Un volumen de 84 págs. Tamaño, 26 por 18. Láminas, 40.

Corral y Maestro (D. León).—*Prontuario de Clínica Propedéutica*.—Editor: Andrés Martín. 5.ª edición. Valladolid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de VIII-775 páginas. Tamaño 4.º menor. Figuras, 133. Precio: en rústica, 20 pesetas.

Dodis (Paul H.).—*El pensamiento y la salud*.—Editor: An-

tonio Boch. Barcelona, 1923. Imprenta Clarasó. Un volumen de 250 págs. Tamaño, 18 × 13. Precio: encuadernado, 6 pesetas. Biblioteca de Ciencias varias.

Feer (Dr. Emilio).—*Tratado de enfermedades de los niños*. Traducido de la lengua alemana por Francisco Tous Biaggi.—Editor: Manuel Marín. 2.ª edición. Barcelona, 1924. Imprenta «La Neotipia». Un volumen de XVI-960 págs. Tamaño, 17 × 25. Figuras, 231. Precio: en rústica, 40 ptas.; encuadernado, 45.





Grünwald (Dr. L.).—*Atlas y tratado de rinología* (boca, faringe, nariz, cavidades sinusales). Traducido de la lengua alemana por el Dr. D. Enrique Prada.—Editor: Librería Académica. Madrid, 1924. Imprenta de Enrique Teodoro. Tres volúmenes. Páginas, 882. Láminas, 10. Grabados, 205. Un atlas, con 57 láminas en colores y 84 págs. de texto explicativo. Precio: encuadernado en tela, 40 ptas.

Tillmanns (Dr. Hermann).—*Tratado de cirugía general y especial*. Traducido de la lengua alemana por el Dr. E. Mina. Editor: Francisco Seix. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Imprenta Jaime Vives. Un volumen de 80 págs., fascículo 23. Tamaño, 18 × 25. Figuras varias. Precio: en rústica, 5 pesetas.

XII. INGENIERÍA Y CONSTRUCCIÓN.

Casado.—*Arquitectura militar*.—Editor: CALPE. 1.ª edición. Barcelona, 1922. Imprenta Elzeviriana. Un volumen de 216 págs. Tamaño, 11 × 17,5. Figuras, 69. Precio: en cuadernado, 7 ptas. Biblioteca Topografía y Construcción.

Murani (O.) y Beanchi (H.).—*Telegrafía sin hilos y telefonía sin hilos*. Traducido de la lengua italiana por Menéndez Puget.—Editor: Romo. Madrid, 1924. Imprenta L. Faure. Un volumen de XVI-788 págs. Tamaño, 17 × 11,5. Lámi-

	<b>LIBRAIRIE PLON</b>	
JEAN CARRÈRE		
<b>LE P A P E</b>		
ROME ETERNELLE.—PIERRE ET CÉSAR.—CANOSSA. DANTE.—CHARLES QUINT.—NAPOLÉON.—LA QUES- TION ROMAINE.		
Un volume in-16. . . . .		7,50 fr.
JERÔME et JEAN THARAUD		
<b>UNE RELÈVE</b>		
Un volume in-16. . . . .		7 fr.
PAUL CAZIN		
<b>L'ALOUETTE DE PÂQUES</b>		
Un volume in-16. . . . .		7 fr.
De venta en la Casa del Libro		
	Imprimeurs-éditeurs PLON, NOURRIT et Cie 8 rue Garancière, PARIS. R. C. Paris 75 638	



nas, 6. Figuras, 473. Precio: encuadernado, 15 ptas. Manuales Romo.

Roberjot (P.).—*Electricidad industrial*. Tomo II: Medidas. Traducido de la lengua francesa por José María Montero.—Editor: G. Gili. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Un volumen de 326 págs. Tamaño, 20 × 13. Figuras, 311. Precio: en rústica, 9 ptas.; encuadernado, 11.

Roberjot (P.).—*Electricidad industrial*. Tomo III: Máquinas. Traducido de la lengua francesa por José María Montero.—Editor: Gustavo Gili. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Un volumen de 344 págs. Tamaño, 20 × 13. Figuras, 246. Precio: en rústica, 9 ptas.; encuadernado, 11.

Roberjot (P.).—*Electricidad industrial*. Tomo V: Centrales y redes. Traducido de la lengua francesa por José María Montero.—Editor: Gustavo Gili. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Un volumen de 264 págs. Tamaño, 20 × 13. Figuras, 194.

### XIII. AGRICULTURA E INDUSTRIAS VARIAS.

*Almanaque rural argentino para 1924*. Pequeña enciclopedia práctica de agricultura, ganadería, avicultura, etc. (Año XXIV).—Editor: J. Lajouane y Compañía. Buenos Aires, 1924. Un volumen de 240 págs. Tamaño, 20 × 14,50. Precio: en rústica, \$ 1,40.

Cañizo (José del).—*El ricino: cultivo y utilización*.—Editor: CALPE, Madrid, 1923. Imprenta Antonio Marzo. Un volumen de 32 págs. Tamaño, 19,5 × 14. Precio: encuadernado, 0,50. «Catecismos del Agricultor y del Ganadero», número 137, serie IX.

Carmena y Ruiz (Félix).—*El tabaco: problema y cultivo en España*.—Málaga, 1923. Imprenta «Helios». Un volumen de 131 págs. Tamaño, 22 × 15. Grabados. Precio: en rústica, 4,50 ptas.

González Palou (Francisco).—*Futuros de algodón*. Tecnico de las operaciones de compraventa de algodón (efectivo y futuros). Prólogo de C. Cervera Mata.—Editor: Editorial Cultura. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Imprenta Bayer Hermanos y Compañía. Un volumen de 308 págs. Tamaño, 25 × 18. Láminas, 11. Figuras, 3. Mapas, 2. Precio: encuadernado, 25 ptas.

Oliveras Masó (Claudio).—*La vendimia*.—Editor: CALPE, Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 32 páginas. Tamaño, 20 × 14. Con láminas. Precio: en rústica, 0,50. «Catecismos del Agricultor y del Ganadero».

Ramos Montero (Alfredo).—*Manual de ganadería y agricultura*. Libro de enseñanza práctica para uso de hacendados, agricultores, maestros, estudiantes y demás personas que se interesan por los asuntos rurales. Obra premiada con medalla de oro en las Exposiciones internacionales de Turín (1911) y San Francisco de California (1915).—Editor: Editorial Barreiro y Compañía. 4.ª edición. Montevideo, 1923. Imprenta Talleres gráficos A. Barreiro y Ramos. Un volumen de 1.160 págs. Tamaño, 23 × 14. Figuras, 500. Precio: en rústica, \$ 5.

Vives Llorca (Jaime).—*El problema del crédito agrícola*. El Pósito, institución española; factor predominante para su resolución.—Madrid, 1923. Imprenta Vicente Rico. Un volumen de 104 págs. Tamaño, 22 × 16,5. Precio: en rústica, 4 ptas.

### XIV. CIENCIAS HISTÓRICAS.

Danvila (Alfonso).—*La Saboyana*.—Editor: CALPE, Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 275 págs. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas. Serie: Las luchas fratricidas de España.

Riba (Carles).—*Las fiestas de Grecia y Roma*.—Texto castellano de Juan Laguna, dibujos de Ape. Editor: Editorial Muntañola, Barcelona. Un volumen de 64 págs. Tamaño, 19 × 14. Precio: encuadernado, 2 ptas. Colección «Lecciones de Todos».

### XV. FILOLOGÍA Y LITERATURA.

#### XV, 1. CLÁSICOS.

Bécquer (Gustavo Adolfo).—*Páginas desconocidas*. Recopiladas por Fernando Iglesias Figueron. Volúmenes II y III. Editor: Editorial «Renacimiento». Madrid, Imprenta Latina y A. G. Izquierdo. Páginas, 287 y 236. Tamaño, 19,5 × 13. Precio: en rústica, 7 ptas.

Quevedo.—*Poesías atrevidas*.—Editor: Editorial B. Bau-

zá. Barcelona, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 234 págs. Tamaño, 11,50 × 19,50. Precio: en rústica, 2 pesetas; encuadernado en cretona, 4. Colección Apolo.

#### XV, 2. FILOLOGÍA.

Jiménez Aquino (Miguel).—*El poema de Trifiodoro, La toma de Ilión y el libro II de la Eneida*, de Virgilio, puestos en verso castellano por..., precedidos de un estudio acerca de la relación literaria entre ambos poetas y de la génesis de la leyenda de Eneas.—Madrid, 1923. Imprenta Nieto y Compañía. Un volumen de 144 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 7 ptas. Biblioteca Greco-Latina.

#### XV, 3. POESÍA.

Darío (Rubén).—*Poemas de adolescencia*.—Editor: Editorial «Renacimiento». Madrid, 1923. Imprenta de G. Hernández y Galo Saez. Un volumen de 217 págs. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas. Colección «Obras completas, volumen I», ordenadas y prologadas por A. Giraldo y A. González Blanco.

Djalal eddín Rumi.—*Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas*. Tomo XLVI. Traducido por Pedro Guirao.—Editor: Editorial Cervantes. 1.ª edición. Barcelona. Imprenta «La Polígrafa». Un volumen de 58 págs. Tamaño, 11 × 14,50.

Mena Pérez (V.).—*De la ciudad de los encantos (poesías)*.—Editor: el autor. 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneira. Un volumen de 146 págs. Tamaño, 19 × 12,50. Precio: en rústica, 3 ptas.

#### XV, 4. NOVELA.

Aguilar Catena (Juan).—*Nuestro amigo Juan* (ejercicio de sorvidumbre) (novela).—Editor: Editorial Marinada. Madrid. Imprenta de Senén Martínez (S. A.), Avila. Un volumen de 518 págs. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 5 pesetas.

Aigueperse (M.).—*La Fresneda*. Traducido por R. Cansinos.—Exclusiva de venta, Editorial «Voluntad». Madrid, 1923. Imprenta Juan Pueyo. Un volumen de 264 págs. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas. Biblioteca Aurora.

Andreiev (Leonidas).—*El diario de Satanás*. Traducido de la lengua rusa por E. Ugarte Blasco.—Editor: CALPE, Madrid, 1924. Un volumen de 240 págs. Tamaño, 15,3 × 10,8. Precio: en rústica, 1,50 ptas. Colección Universal.

Ardel (Enrique).—*Mi primo Gerardo*. Traducido de la lengua francesa.—Editor: Sociedad General de Publicaciones. 1.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 280 págs. Tamaño, 13 × 20. Láminas, 3. Precio: encuadernado, 4 ptas. Novelas Hogar.

Barclay (Florella L.).—*La castellana de Shenstone*. Traducido de la lengua inglesa por Pablo M. de Salinas.—Editor: Sociedad General de Publicaciones. 1.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 312 págs. Tamaño, 13 × 20. Precio: encuadernado 5 ptas. Novelas Hogar.

Benedek (Alejo de).—*Más que la vida* (novela húngara). Traducido por A. Révész y M. R. Blanco-Belmonte.—Editor: Editorial Blanca, «Voluntad». Madrid. Imprenta Cardenal Cisneros, 47. Un volumen de 304 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas.

Bourget (Paul), Benoit (Pierre), D'Houville (Gérard), Duvernois (Henri).—*La novela de los cuatro*. Traducido por R. Cansinos-Assens.—Editores: V. H. Sanz Calleja, S. A. Madrid. Imprenta de los editores. Un volumen de 228 páginas. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas.

Cansinos-Assens (R.).—*Sobornos del diablo* (novela).—Editores: V. H. Sanz Calleja, 2.ª edición. Madrid, 1924. Imprenta de los editores. Un volumen de 204 págs. Tamaño, 19 × 13. Portada. Precio: en rústica, 2 ptas. Colección económica.

Coulomb (Jeanne de).—*La guardiana de su hogar*. Traducido por Gutiérrez de Aguilar.—Exclusiva de venta: Editorial «Voluntad». Madrid, 1923. Imprenta Juan Pueyo. Un volumen de 280 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 4 ptas. Biblioteca Aurora.

Danvila (Alfonso).—*La Saboyana*.—Editor: CALPE, Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 275 páginas. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas. Serie: Las luchas fratricidas de España.



Donato (Magda).—*El bloqueo del castillo de Catapín*.—Editor: Rivadeneyra. 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen. Tamaño, 23 x 17. Láminas, Vázquez Calleja. Precio: encuadernado, una peseta. Serie Oro.

Dostoyevsky (F.).—*Los endemoniados*. Tomo I. Traducido de la lengua rusa por J. de Meyendorff.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 319 páginas. Tamaño, 15,3 x 10,8. Precio: en rústica, 1,50 pesetas. Colección Universal.

Dostoyevsky (F.).—*Los endemoniados*. Tomo II. Traducido de la lengua rusa por J. de Meyendorff.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 399 páginas. Tamaño, 15,3 x 10,8. Precio: en rústica, 2 pesetas. Colección Universal.

Dostoyevsky (F.).—*Los endemoniados*. Tomo III y último. Traducido de la lengua rusa por J. de Meyendorff.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 363 págs. Tamaño, 15,3 x 10,8. Precio: en rústica, 2 pesetas. Colección Universal.

Eichacker (Reinhold).—*La lucha por el oro*. Traducido de la lengua alemana por Enrique Bóninger Beyer.—Editor: Editorial «La Mujer Española». Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 236 págs. Tamaño, 19,5 x 12,5. Precio: en rústica, 4 ptas. Biblioteca Cosmos.

Floran (Mary).—*El hambre y la sed*. Traducido por Blanco-Beimonte.—Exclusiva de venta: Editorial «Voluntad». Madrid, 1923. Imprenta Editorial Blanca. Un volumen de 313 págs. Tamaño, 19 x 13. Precio: en rústica, 5 pesetas. E. Blanca.

G. de Linares (Antonio).—*La púrpura del deseo* (novela).—Editor: V. H. Sanz Calleja. 2.ª edición. Madrid, 1924. Imprenta de los editores. Un volumen de 205 págs. Tamaño, 19 x 13. Precio: en rústica, 2 ptas. Colección económica.

Jaloux (Edmundo).—*Las sanguijuelas* (novela). Traducido por José A. Luengo. Prólogo de V. Blasco Ibáñez.—Editor: Editorial «Prometeo». Valencia. Un volumen de 300 páginas. Tamaño, 19 x 13. Precio: en rústica, 4 ptas. Colección «La Novela Literaria».

Knut Hamsun.—*En el país de los cuentos* (novela). Traducido por Carlos Roth.—Editor: Editorial Tor. Buenos Aires, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 160 páginas. Tamaño, 13,50 x 18. Precio: en rústica, \$ 1,50. Ediciones Argentinas Condor.

Lamartine (A. de).—*Graciella*. Traducido por J. B. B.—Editor: Antonio López. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 224 págs. Tamaño 16,º. Precio: en rústica, 0,60. Tomo 125 de la Colección Diamante.

López de Haro (Rafael).—*La Venus miente* (novela).—Editor: «Biblioteca Nueva». 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 296 páginas. Tamaño, 19 x 12,5. Precio: en rústica, 5 ptas.

Maryan (M.).—*Pequeña reina*. Traducido de la lengua francesa por R. Cansinos-Assens.—Editor: Juan Pueyo. 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 285 páginas. Tamaño, 19 x 12,50. Precio: en rústica, 4 ptas. Colección Celeste.

Maryan (M.).—*La casa solariega* (novela). Traducido por A. M. Bosque.—Editor: Editorial Enc. Lib. «Renacimiento». Madrid. Imprenta Latina. Un volumen de 302 págs. Tamaño, 18 x 12. Precio: encuadernado, 4 ptas.

Monlaur (Reynés).—*Rayo de luz*. Traducido de la lengua francesa por P. Jaime Pons.—Editor: Gustavo Gili. 2.ª edición. Barcelona, 1924. Un volumen de 228 págs. Precio: en rústica, 3,50 ptas.; encuadernado, 5,50. Biblioteca Emporium.

Morales San Martín (B.).—*Fidelidad conyugal*.—Editor: Editorial Cervantes. 1.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta Núñez y Compañía. Un volumen de 146 págs. Tamaño, 11 x 14,50. Precio: en rústica, 1,50 ptas. Selección de novelas breves.

Pérez de Ayala (Ramón).—*A. M. D. G. La vida en un colegio de jesuitas*.—Editor: «Mundo Latino». 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Helénica. Un volumen de 254 págs. Tamaño, 19,50 x 13. Precio: en rústica, 5 ptas. Obras completas.

Pérez de Ayala (Ramón).—*Troteras y danzaderas*.—Editor: «Mundo Latino». 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Juan Pueyo. Un volumen de 350 págs. Tamaño, 19,50 x 13. Precio: en rústica, 5 ptas. Obras completas.

Pirandello (Luis).—*El difunto Matías Pascal* (novela). Tra-

ducido por R. Cansinos-Assens.—Editor: «Biblioteca Nueva» y CALPE. Madrid, 1924. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 375 págs. Tamaño, 19 x 13. Precio: en rústica, 5 ptas.

Retana (Alvaró).—*El ojo sagrado* (novela).—Editor: «Biblioteca Hispanica». 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 240 págs. Tamaño, 11,5 x 17,5. Precio: en rústica, 3,50 ptas.

Sopena (Ramón).—*El perro bandolero*.—Editor: el autor. 1.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 16 págs. Tamaño, 17 x 25. Láminas, 9. Figuras, 8. Precio: en rústica, una peseta. Serie Libros de premio.

Sopena (Ramón).—*La virtud del borrico*.—Editor: el autor. 1.ª edición. Barcelona, 1923. Imprenta del editor. Un volumen de 78 págs. Tamaño, 11,5 x 16. Láminas, 5. Figuras, 24. Precio: encuadernado en cromó, 0,90 Biblioteca Selecta.

Thackeray (W. M.).—*Compañeras del hombre*. Traducido de la lengua inglesa por J. Fernández.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 303 páginas. Tamaño, 15,3 x 10,8. Precio: en rústica, 1,50 pesetas. Colección Universal.

Twain (Mark).—*Las aventuras de Tom Sawyer*. Traducido de la lengua inglesa por J. Torroba. Prólogo del autor. Editor: CALPE. Madrid, 1923. Imprenta «Artes de la Ilustración». Un volumen de 273 págs. Tamaño, 20 x 13,5. Con figuras. Precio: en rústica, 4 ptas. Libros de Aventuras.

Urabayen (Félix).—*Toledo la despojada*.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 261 páginas. Tamaño, 20 x 13,5. Precio: en rústica, 4 ptas. Colección Contemporánea.

XV, 5. TEATRO.

Fernández Ardavin (Luis).—*El doncel romántico*.—Editor: «Biblioteca Hispanica». 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 248 págs. Tamaño, 12,5 x 19. Precio: en rústica, 5 ptas.

Linares Rivas (Manuel).—*Como Dios nos hizo*.—Editor: «Biblioteca Hispanica». 1.ª edición. Madrid, 1923. Un volumen de 125 págs. Tamaño, 12,5 x 19. Precio: en rústica, 4 pesetas.

Marquina (Eduardo) y Fernández Ardavin (Luis).—*Rosa de Francia*.—Editor: «Biblioteca Hispanica». 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 216 págs. Tamaño, 12,5 x 19. Precio: en rústica, 5 ptas.

Ruiz Pelayo (Samuel).—*Un lio de mil diablos* (juguete cómico en un acto y en prosa).—Editor: Bruno del Amo. Madrid, 1924. Imprenta Antonio Marzo. Un volumen de 32 páginas. Tamaño, 18 x 12. Precio: en rústica, una peseta. Teatro Moral.

Shakespeare (W.).—*La vida y la muerte de El rey Juan*. Traducido de la lengua inglesa por L. Astrana Marín.—Editor: CALPE. Madrid, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 159 págs. Tamaño, 15,3 x 10,8. Precio: en rústica, una peseta. Colección Universal.

XV, 6. ENSAYOS Y MISCELÁNEA.

Andrade Coello (Alejandro).—*Educación del hogar* (crónicas familiares).—Editor: Editorial Quito. Quito (Ecuador), 1923. Un volumen de 160 págs. Tamaño, 21,5 x 14,5.

Anuario de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona. Año I, 1923. Vida de periodistas ilustres (Pi y Margall, Mané y Flaquer, Feliú y Codina, Durán y Bas, José Ixart, Prat de la Ribá y M. de los S. Oliver), seguidos de otros documentos sobre la vida de la Asociación de la Prensa de Barcelona y de la Federación de la Prensa Catalano-Balear y del primer catálogo de la Biblioteca del Pueblo.—Barcelona, 1923. Imprenta Antonio López Llausàs. Un volumen de 317 págs. Tamaño, 19,5 x 14. Láminas, 10. Precio: en rústica, 5 ptas.

Benavente (Jacinto).—*Conferencias*. (La Moral en el teatro. Influencia del escritor en la vida moderna. Filosofía de la moda. Biología del autor dramático. Algunas mujeres de Shakespeare. La mujer y su mayor enemigo. Algunas particularidades del teatro antiguo español.)—Editores: Sucesores de Hernando. Madrid, 1924. Imprenta de los editores. Un volumen de 297 págs. Tamaño, 19 x 13. Precio: en rústica, 7 pesetas.



Capdevila (Luis).—*El arte de fumar en pipa*.—Editor: Antonio López. 1.ª edición. Barcelona, 1924. Imprenta del editor. Un volumen de 67 págs. Tamaño, 12 × 15. Precio: en rústica, 1,50 ptas.

Carrère (Emilio).—*Almas brujas y espectros grotescos*. (Interrogaciones al misterio).—Editores: V. H. Sanz Calleja. 2.ª edición. Madrid, 1924. Un volumen de 180 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 2 ptas. Colección económica.

Graciano Martínez (P.).—*Regionalismo y patriotismo*.—Exclusiva de venta: Editorial «Voluntad». Madrid, 1923. Imprenta Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón. Un volumen de 46 págs. Tamaño, 21 × 13. Precio: en rústica, 1,50 pesetas.

Ibáñez (José María).—*Andrés Baquero. Estudio de su obra literaria*.—Editor: Editorial Levante. Cartagena. Imprenta M. Carreño. Tamaño, 19 × 12,5. Precio: en rústica, 2 pesetas.

Millán Astray (José).—*La legión*. (Origen, instrucción, etcétera).—Editores: V. H. Sanz Calleja. 1.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta de los editores. Un volumen de 218 páginas. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas. Colección Varias.

Nervo (Amado).—*Los jardines interiores. En voz baja*.—Editor: «Biblioteca Nuevas». 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen. Tamaño, 19 × 12,5. Varias láminas. Precio: en rústica, 4 ptas.; encuadernado, 5. Obras completas. Tomo VII.

Ortega Munilla (José).—*Chispas del yunque*.—Editor: «Prensa Española». Madrid, 1923. Un volumen de 112 páginas. Tamaño, 23 × 13. Precio: en rústica, 5 ptas.

Ruiz Albéniz (V.).—*¡Ecce Homo! Las responsabilidades del desastre de Annual*.—Editor: «Biblioteca Nuevas». Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Tamaño, 19 × 12,5. Precio: en rústica, 6 ptas.

Salaverri (José María).—*Santa Teresa de Jesús. La infancia de Teresa: la mujer, la escritora, la santa*.—Editor: Rivadeneyra. 2.ª edición. Madrid, 1923. Imprenta Sucesores de Rivadeneyra. Un volumen de 210 págs. Tamaño, 19 × 12,50. Precio: en rústica, 4 ptas.

#### XVI. BELLAS ARTES Y ARTES PRÁCTICAS.

Chaves (Francisco) (autor de la música) y Benet (Rafael) (autor de la letra).—*Mal del alma* (canción asturiana). Creación de Ofelia de Aragón.—Editor: Matamala. 1.ª edición. Madrid, 1923. Páginas, 3 y portada. Láminas, 3. Precio: en rústica, 2,50 ptas.

Darío (Rubén).—*Páginas de Arte*.—Editor: Librería «Renacimiento». Madrid. Imprenta G. Hernández y Galo Sáez. Un volumen de 245 págs. Tamaño, 19 × 13. Precio: en rústica, 6 ptas. Colección Obras completas, ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo y Andrés González Blanco. Volumen IV.

Narváez.—*Colección de vihuelistas españoles del siglo XVI*. Composiciones escogidas de *El Delphin de Música* (1538), arregladas para piano y para canto y piano por Eduardo M. Torner. Prefacio de E. M. Torner.—Editor: Junta para la Ampliación de Estudios. Madrid. Imprenta «Voluntad». Un volumen de 19 págs. Tamaño, 27 × 22. Precio: en rústica, 3 ptas.

*Paisajes y monumentos de España* (fotografías de Otto Wunderlich). Serie primera: Madrid, Toledo I, Granada I, Sevilla, Córdoba y Ronda, Segovia y Avila.—Editor: Editorial «Voluntad». Madrid. Imprenta Heliotipia Artística Ibérica. Tamaño, 28 × 21. Seis carpetas de 100 vistas cada una. Precio: 10 ptas. carpeta.

#### XVII. JUEGOS Y DEPORTES.

Baedeker (Karl).—*Baedeker Espagne et Portugal*. Prólogo del autor.—Exclusiva de venta: Editorial «Voluntad». Leipzig, 1920. Imprimerie Grimme, Tromel. Un volumen de 592 págs. Tamaño, 16 × 11. Precio: encuadernado, 17,35 pesetas.

Finn (Rdo. P. Francisco, S. J.).—*Foot-ball... (Rugby)*.—Editor: Librería Religiosa. Barcelona, 1923. Un volumen de 186 págs. Tamaño, 20 × 13. Precio: en rústica, 1,50 pesetas. Biblioteca Narraciones escolares.

#### XVIII. OBRAS GENERALES.

Paláu y Dulcet (Antonio).—*Manual del librero hispanoamericano*. Inventario bibliográfico de la producción científica y literaria de España y de la América latina, desde la invención de la imprenta hasta nuestros días, con el valor comercial de todos los artículos descritos. Tomo I, A-B.—Editor: Librería Anticuaria. Barcelona, 1923. Imprenta Viader, San Feliú de Guixols. Un volumen de xxxii-297 páginas. Tamaño, 27 × 19. Precio: en rústica, 30 ptas.

Talleres «CALPE», Ríos Rosas, 24.—MADRID

*¿Le interesan a usted  
las nuevas orientaciones  
literarias?*

*Todo el movimiento de la nueva  
literatura mundial se halla re-  
flejado en el folleto de la famosa*

**Colección  
Contemporánea**

*Los autores más ilustres.*

*Las obras más originales.*

*Literatura selectísima.*

*Literatura moderna.*

*Retratos.*

*Notas bibliográficas.*

**SE REMITE GRATIS  
A QUIEN LO PIDA**



**CALPE**

Ríos Rosas, 24 MADRID Apartado 547



# COLECCION UNIVERSAL CALPE

EN ESTA FAMOSA BIBLIOTECA ACABAN DE PUBLICARSE:

Núms. 861-862 — <b>Feuillet</b> <b>La novela de un joven pobre</b> Traducción del francés por J. González Ubieta  1 peseta	Núms. 863/866 — <b>D. F. Sarmiento</b> <b>Facundo</b>  2 pesetas	Núm. 867 — <b>Kuprin</b> <b>Hacia la gloria</b> Traducción del ruso por Tatiana Enco de Valero  0,50 pesetas	Núms. 868/870 — <b>Dostoyevsky</b> <b>Los endemoriados</b> Tomo I Traducción del ruso por Jorge de Meyendorff  1,50 pesetas	Núms. 871/874 — <b>Dostoyevsky</b> <b>Los endemoriados</b> Tomo II Traducción del ruso por Jorge de Meyendorff  2 pesetas	
Núms. 875-876 — <b>Shakespeare</b> <b>El Rey Juan</b> Traducción del inglés por L. Astrana Marin  1 peseta	Núm. 877 — <b>Iván Bunin</b> <b>El maestro</b> Traducción del ruso por Tatiana Enco de Valero  0,50 pesetas	Núms. 878/880 — <b>Hernández</b> <b>Martín Fierro</b>  1,50 pesetas	Núms. 881-882 — <b>G. Verga</b> <b>El marido de Elena</b> Traducción del italiano por Miguel Cuevas  1 peseta	Núms. 883/885 — <b>Thackeray</b> <b>Compañeras del hombre</b> Traducción del inglés por Juan Fernández Rúa  1,50 pesetas	Núm. 886 — <b>Iván Bunin</b> <b>En el campo</b> Traducción del ruso por Tatiana Enco de Valero  0,50 pesetas
Núms. 887/890 — <b>Dostoyevsky</b> <b>Los endemoriados</b> Tomo III Traducción del ruso por Jorge de Meyendorff  2 pesetas	Núms. 891/893 — <b>Andreiev</b> <b>El diario de Satanás</b>  1,50 pesetas	Núms. 894-895 — <b>A. de Vigny</b> <b>Dafnis</b>  1 peseta	Núm. 896 — <b>Hoffmann</b> <b>Cuentos</b> Tomo VIII  0,50 pesetas	Núms. 897/900 — <b>V. Hugo</b> <b>Nuestra Señora de París</b>  2 pesetas	

MENSUALMENTE SE PUBLICAN CUATRO O CINCO TOMOS CON UN TOTAL DE UN MILLAR DE PÁGINAS, CON LO MEJOR DE LA NOVELA, TEATRO, HISTORIA, FILOSOFÍA, ETCÉTERA

De venta en todas las librerías y en la Casa del Libro

CATALOGOS GRATIS



UN NUEVO VOLUMEN DE LA  
**Enciclopedia Espasa**

LA MEJOR DEL MUNDO

ES SIEMPRE UN ÉXITO CLAMOROSO

**Acaba de aparecer  
el volumen XXII**

*cuya publicación se había demorado como consecuencia de la guerra europea, pues los editores deseaban registrar en esta obra definitiva todas las transformaciones producidas por esa pugna. Las palabras*

**Europa y Estados Unidos**

*son, por lo tanto, lo más moderno, lo más completo, lo mejor ilustrado que sobre estos temas se ha escrito.*

- ↪ *Todas las transformaciones territoriales.*
- ↪ *Los mapas más modernos.*
- ↪ *Todas las transformaciones políticas.*
- ↪ *La historia más al día.*

**Una maravilla gráfica**

**Un texto insuperable**

*Si desea poseer el Diccionario Enciclopédico  
más útil y perfecto, suscríbese hoy mismo a la*

**Enciclopedia Espasa**

...

**La mejor prueba**

*Visite la Exposición de esta obra que se celebra en*

**CALPE - Casa del Libro**

*o pida los folletos ilustrados que remitimos gratis.*